

☆☆☆ CRONICA DE AYER ☆☆☆

Villalta, el de Aragón

Madrid. 18 de Mayo de 1930. Seis toros de *Coquilla* para *Curro Puya*, *Villalta* y *Valencia*.

Villalta, el de Aragón. Bien, me gustaste ayer. Declaro que es lo mejor que he visto del toreo de Villalta. Porque otras tú sabes, don Nicanor, que no todo es quietud en el parón, y que hay cierto hormiguillo disimulado en el cuerpo, hacia el cuello de los toros. ¡Pero ayer...! Ayer fue una cosa seria. Ayer, con un valor extraordinario y una quietud de faquir, se pasaba el toro de un lado a otro, sin violencia, llevándole toreado y con el hocico por el suelo. Dime, Villalta –perdóneme usted el tuteo, don Nicanor– dime, Villalta: ¿Tienes arañazos en las pantorrillas? Porque el toro quieto te rozaba en cada pase. Mírate bien, porque si no los tienes, es que en la seda de tus medias de torero se funden las puntas de los toros. Más ceñido no se ha pasado a un toro nadie, ni nadie estuvo más tranquilo delante de un toro que estuviste tú. Te lo digo yo, que cuando el otro día te dieron la oreja, a mí no me gustó lo que hiciste con el toro. Lo recuerdo como prueba desapasionada e imparcial. Para mí has entrado ayer en otra etapa del toreo. En ese quinto toro de *Coquilla*, dentro de la personalidad de cada torero, no hay quien te mejore.

Y luego tuviste un formidable arresto de matador. ¿Pero sabes dónde me has gustado más como matador de toros? En el toro segundo. Después de una faena valiente le entró muy bien a matar. El toro estaba muerto. Bastaba un mareo de capotazos tan frecuente. Villalta no apeló a este recurso. Entró otra vez. Escribí entró. Porque entró. En uno había matado dos toros. Para mí ha sido una tarde completísima de Villalta, y un Villalta más puro, más torero. Me gustó como nunca.

Y vamos a hacer una observación de ese toro quinto. Salió y no veía. Villalta decía que no veía, y, efectivamente, no veía el toro. Se arrancó muy bravo a los caballos, pero en los capotes hacía extraños como si los perdiera. Esto nos hizo suponer que era burriciego. Villalta también lo creyó, porque empezó citándole de lejos, como debe hacerse con los burriciegos, que tienen precisamente esta lidia. Pero el toro cambió, porque tomó

la muleta desde cerca y bien. Si no la hubiese tomado bien no hubiese podido Villalta torear de aquella manera tan ceñida sin salir volteado; tan ceñido, que el costillar le tiño de rojo el vestido. Un toro burriciego no deja de ser burriciego durante la lidia. Indudablemente, no era burriciego. Debió de golpearse con alguna puerta al salir y congestionarse algo, y luego se le pasó al sangrarle. No sé si he dicho, y no haría falta decirlo, que le dieron a Villalta las dos orejas, dos vueltas al ruedo y no sé si algo más, porque le vi en la mano un clavel.

Los toros fueron superiores, bravos, codiciosos y nobles, aunque con más casta que los coquillas de años anteriores. Buen síntoma para la ganadería. Porque los toros muy pastueños, muy pastueños, al menor descuido acaban en mansos. Hasta la lidia abanta y corretona, para creerse luego, fue un signo de raza. El toro de la raza brava sale así, sin enterarse, hasta que le pegan y entonces se enfurece, y va el toro a más, hacia arriba, hacia arriba, hasta morir. Se aplaudieron algunos y se pidió la vuelta al ruedo, pero los mulilleros tenían prisa.

Torear es templar. Mandar hasta en el paso del toro. Que corra el toro, que para eso le marca la ruta el torero. Los que se mueven tanto como el toro, los que le cortan el viaje y hacen cosas por la cara, aunque alguna vez parezca que torear, no torear. Por eso no hay que perder de vista los pies del torero, para saber si quien torea es el toro, que es el que torea muchas tardes; pero no puede decirselo a los que creen que quien torea es el torero.

Torear es... ¿Para qué atormentarnos con definiciones? Torear es lo que hicieron ayer con los toros de *Coquilla*, *Curro Puya*, el de *Triana*, y *Villalta*, el de *Aragón*.

Gregorio Corrochano

Fragmento –centrado en Nicanor Villalta– de la crónica publicada en ABC, el 18 de Mayo de 1930, sobre la corrida celebrada en la vieja plaza de toros de Madrid. En esa corrida también triunfó, clamorosamente, Gitanillo y en la cual don Gregorio le hace la famosa pregunta al de Triana: “Dime, *Curro Puya*. ¿Se te para el corazón cuando toreas?”. «La edad de plata del toreo». Colección La Tauromaquia, nº 51. Edt.: Espasa Calpe



EL AFICIONADO

Organo de expresión de la Asociación Cultural “LA CABAÑA BRAVA”

Nº 11 - Abril 2000

FANZINE TAURINO

Ejemplar gratuito

Toros y cultura

Goya · Alberti · Zuloaga · Lorca
Picasso · Bergamín · Camarón
Gautier · Ortega y Gasset · Miró
Moratín · Hemingway · Botero
Vázquez Díaz · Gil Albert · Dalí
Manolo Sanlúcar · Pablo Gargallo
Guinovart · Sender · Gerardo
Diego · Blasco Ibáñez · Cela
Valle-Inclán · Antonio Saura
Gómez de la Serna · Caro Baroja
Machado · Cavia · Pérez de Ayala
Papini · Mérimée · Jorge Guillén
Fernando Savater · Sebastián
Miranda · Pablo Serrano · Gala
Fernando Quiñones · Miguel
Hernández · Menéndez Pelayo
Manuel Hugué · Orson Welles ...



LA PAGINA DE LA CABAÑA BRAVA



II Jornadas taurinas

Los días 3, 4 y 5 de Abril en el Salón de Actos de la Biblioteca de Aragón (c/ Dr. Cerrada nº 22), a las 19,30 horas, celebraremos nuestras II Jornadas taurino-culturales. El programa de actos será el siguiente:

Lunes, 3 de Abril

Charla-coloquio: «**Casta, bravura y poder en los toros del nuevo milenio**». Intervendrán los ganaderos **Fernando Cuadri** y **Victorino Martín**.

Martes, 4 de Abril

Mesa-redonda: «**Claves para un nuevo asociacionismo taurino**». Participarán representantes de varios colectivos de aficionados con una visión más comprometida de la Fiesta:

- **Juan Labella**, de la Asociación «**El Toro de Madrid**».
- **Adolfo Sainz**, de la Asociación Juvenil «**Celtiberia**», de Soria.
- **David Díez**, de la Asociación Cultural «**La Cabaña Brava**», de Zaragoza.

Miércoles, 5 de Abril

Conferencia: «**El toro en la cultura y fiestas populares de Teruel**», por **Manuel Pascual Guillén**, aficionado y autor de varias obras de temática taurina.

Menciones Pilar'99

Finalizada la pasada Feria taurina del Pilar y reunidos en asamblea, elegimos, mediante votación democrática, a los merecedores de las diversas «Menciones» que la Asociación Cultural «La Cabaña Brava» otorga a los hechos ganaderos —tanto positivos, como negativos— más destacados del ciclo ferial:

1 Premio «**Miau**», al peor encierro de la Feria, para la ganadería de «**El Pilar**» por la impresentable corrida que tuvo la poca vergüenza de presentar, el día 9 de Octubre de 1999, en una plaza de primera categoría.

Con ella se anunciaron: «**El Tato**», «**El Juli**» y Rivera Ordóñez.

1 Mención al **encierro completo** de la Feria: **Desierto**.

1 Mención al **mejor toro** de la Feria: **Marinero**, de la ganadería de «**Hijos de D. Celestino Cuadri**», negro, marcado con el nº 11, nacido en Enero de 1995 y con 510 Kgrs. de peso. Se lidió en segundo lugar en la corrida celebrada el 15 de Octubre de 1999. Correspondió su lidia a Eduardo Dávila Miura. Se fue sin torear.

Encuentro de aficionados

El pasado mes de febrero, en la muy taurina villa de Medinaceli, tuvimos un encuentro con aficionados de la Asociación «El Toro de Madrid» y de la Asociación Juvenil «Celtiberia», de Soria.

Fue un interesante cambio de impresiones sobre la actual situación de la Fiesta en donde se abrieron paso unas cuantas ideas que pueden ir tomando cuerpo en un futuro próximo.

En todo caso lo más importante fue el constatar como están proliferando nuevas formas de asociacionismo taurino, que más allá del papel que juegan las peñas tradicionales, tienen una visión más global y en conjunto de la Fiesta.

Como primer paso decidimos estrechar las relaciones entre las tres asociaciones y colaborar en la difusión de las actividades de cada una. Otro de los objetivos a desarrollar será el de elaborar un breve documento conjunto que recoja nuestra opinión y plantee alternativas de futuro para la Fiesta.

Y algo nos quedó muy claro ya, que la voz de los aficionados debe ser escuchada.

Pitos y Olés

Olé a los hermanos Carolina y Juan Luis Fraile

por haber conseguido el «milagro» de recuperar para la fiesta el legendario encaste de **Graciliano Pérez Tabernero**, tal como se demostró en la pasada temporada. Que éste y otros encastes, hoy prácticamente extinguidos, pervivan en el futuro no es responsabilidad sólo suya; son los empresarios quienes tienen la obligación de incluirlos en los carteles de las grandes ferias. Sería un signo de justicia que tanto escasea en la actualidad.

Pitos a las instituciones políticas catalanas

que están dejando desmoronarse un recinto —la plaza de toros **Las Arenas de Barcelona**— que cumple cien años el 29 de junio, y que está declarado «monumento de interés artístico». Aunque desde hace tiempo no se celebran en ella festejos taurinos, dada la política contraria a la fiesta que siguen actualmente las autoridades públicas catalanas, bien se podría dedicar a otros espectáculos. La belleza del recinto y la historia que atesora merecen un mejor trato, pero la especulación inmobiliaria tiene más fuerza que la conservación de tan insigne recinto.

Olé para el nuevo portal taurino en Internet

Burladero.com, una referencia obligada para todos los aficionados a los toros que también son internautas. Desde allí se puede viajar por la totalidad de las páginas taurinas que coexisten en la red y al mismo tiempo entrar en contacto con aficionados de todo el mundo.

Pitos al equipo de gobierno de la Diputación Provincial de Zaragoza,

por despreciar la opinión y sugerencias de los aficionados zaragozanos en la elaboración del pliego de condiciones para el arrendamiento de la plaza de la Misericordia durante el periodo 2000-2002. Este pliego es malo para los intereses de la Fiesta, porque el reducir en un 40% el número mínimo de novilladas picadas a celebrar durante cada temporada supone poner trabas a la promoción y fomento de los nuevos valores, algo absolutamente necesario para el futuro de la Fiesta.

DON PEPE Y DON JOSE

Empresarios

- *Hola don Pepe.*
- *Hola don José.*
- *¡Vaya cómo se presenta la temporada! No vea usted los carteles que se anuncian, lo mejor de lo mejor... estos nuevos empresarios traen ideas y ganas, parecen gente moderna y preparada. Yo estoy ilusionado. Seguro que este año disfrutamos de lo lindo.*
- *Si hay toro...*
- *¡Ya estamos con el toro! Si lo que interesa al público son las «figuras», ellos son las que llevan la gente a la plaza y entre las que anuncian están algunas de las más brillantes del escalafón. Además a la gente le dan igual los toros...*
- *Y eso es lo malo don José. Esa es la auténtica enfermedad de la fiesta, que a la inmensa mayoría de la gente que va a una corrida de toros, los toros se la repampinflan... y nadie hace nada para remediarlo.*
- *¿Y qué quiere que hagan los empresarios? Ellos están en esto para ganar dinero y la mejor manera de hacerlo es dando al cliente lo que le gusta. Si quieren llenar la plaza, que es como se gana el dinero, tienen que traer lo que el público demanda: las «figuras».*
- *Y plegarse a todas las imposiciones...*
- *Pero que imposiciones ni que zarandajas, usted ve fantasmas por todas partes don Pepe... Es lo natural, hay que poner de acuerdo a las partes, cada torero necesita «su toro», el toro apropiado para lucir su arte...*
- *Pero eso no es la Fiesta don José, así se nos muere. Los valores que han mantenido viva la Fiesta de los Toros durante siglos están en la emoción que produce el peligro de enfrentarse a un toro que de miedo a los aficionados en el tendido. Los empresarios, sobre todo los modernos y preparados, como usted dice, los que quieren tener futuro, deberían de saberlo y hacer algo. Todo el que va a los toros, aunque solo vaya cuando se anuncian las «figuras», tiene la llama de la afición en su sangre. ¡Alimentenla! Así podría ser posible convertir clientes ocasionales en aficionados asiduos.*

BALLESTEROS

Nº 11

EL AFICIONADO Abril 2000

Órgano de expresión de la Asociación Cultural «LA CABAÑA BRAVA»
El presente fanzine es gratuito. Sus informaciones pueden ser reproducidas por cualquier medio que lo considere oportuno. La asociación editora no se responsabiliza de los artículos firmados.

Apdo de correos.: 10.208 - 50080 ZARAGOZA
«LA CABAÑA BRAVA» en Internet: www.toroszgz.org

Correo Electrónico: corrocha@toroszgz.org

Depósito legal Z-1878-96

Cancionero torero

Pena de Juan y José

Solano - Martínez - Remis
Creación de Juanito Valderrama

Quién inventara la copla
que eche al aire aquel recuerdo.
Quién la cantara una noche
en voz baja, como un rezo.

Qué mujer se pondrá triste,
qué hombre se ha de sentir viejo
y quién abrirá la jaula
a los pájaros del sueño.

Tarde de toros y sol,
parece que lo estoy viendo,
Joselito y Juan Belmonte,
con seis,
con seis de Pablo Romero.

Si un día me quedo ciego,
mis ojos quisieran ver
aquel gran tercio de quites
que hicieron Juan y José.

Para asistir a la fiesta,
vino un aire marismeño
y se escuchó en el «tendío»
la pro... la profecía del viento.

Tú José tendrás la muerte
que sueña siempre un torero.
Y tú Juan tendrás el vino
que beben los caballeros.

En José será podía
y en Juan será, ya no puedo,
pero tendrán igual pena
uno vivo y otro muerto.

Quién inventara la copla
que eche al aire aquel recuerdo.

Cuento para una tarde de toros

Eran tres amigos; uno era escritor, otro cirujano, y el tercero empresario taurino. Solían reunirse las tardes de toros para tomar café y comentar la corrida. Como casi siempre ésta había sido tan insulsa que no merecía la pena perder el tiempo en hacer el más mínimo comentario.

Al empresario taurino se le ocurrió una idea para amenizar la tarde.

- Tú que eres escritor, ¿por qué no te inventas un cuento?

- Bien, respondió el escritor, allá va:

Erase una vez un empresario taurino que se encontraba en la mesa de operaciones para ser intervenido. Pero, hete aquí que no tenía nada de que operarle.

- Y ahora ¿de qué opero a este hombre para justificar el sueldo que voy a cobrar? —se preguntó el cirujano—. ¡Ah!, ya sé, le extirpare la conciencia y así podrá ganar mucho dinero sin tener remordimientos.

Teñe

SOPA DE LETRAS

Buscar en todas las direcciones el nombre de 10 tipos de encornaduras.

G I K A P Q C T I D K A B
E A I S O X H A B S Q P Q I S
S O C E U C N P M E O C Z O S
C A P H O Q A A D W J C F V X
O E L A O D U C Ñ C O S U E O
B L A O E J D H A I F Ñ M Z Q
I O Y O D O A O C M M U S O A
L S E H K T C I D O T E L E V
L A R C P E K Q G X D Z U F H
D W O O U B N O L Ñ A R J U A
O G U R N U N D S L A J U S I
Ñ A P B F C E G S H U A I Z K

EDITORIAL

Un nuevo asociacionismo para la regeneración de la Fiesta

El cambio de siglo y la irrupción en un nuevo milenio sitúan a la Fiesta de los Toros ante una serie de interrogantes de cuya adecuada respuesta dependen en gran medida la consolidación y fortalecimiento de un espectáculo hondamente arraigado en la más ancestral tradición popular, cultural y festiva de nuestro país.

De entre todas estas interrogantes sin duda la principal radica en el complicado acomodo que en el seno de una Unión Europea dotada cada día de una mayor conciencia ecológica plantea una fiesta tan anacrónica como la nuestra, la única en la que cada tarde se pone en juego la vida de un animal frente a la de un hombre. Del mismo modo resulta igualmente preocupante la inserción de un espectáculo como el taurino en el contexto del complejo diseño de un estado español en el que, cada vez más, la Fiesta es vista desde sectores nacionalistas como el mayor exponente del “españolismo” más rancio.

Mientras tanto y en medio de esta preocupante situación el espectáculo taurino, a pesar de su boyantía económica, continúa sin conseguir consolidarse entre los sectores más jóvenes de la sociedad con un proyecto de fiesta sólida, capaz de afrontar con garantías los retos del futuro más próximo. Desgracia-

damente la imagen del espectáculo continúa lastrada por vicios que, al no solucionarse, impiden visualizar con claridad la fuerza de una Fiesta digna y justa. Sin duda gran parte de culpa en esta realidad continua recayendo en la actuación de un negocio taurino hegemónico y prepotente, incapaz de abordar el futuro con una visión a medio y largo plazo.

Desde la
Asociación Cultural
«La Cabaña Brava»
apostamos
por profundizar
en la unidad
de todos
los aficionados

Mención aparte merece la actuación, cuando menos poco responsable, de una clase política española en cuyas manos recae la propiedad de la gran mayoría de los cosos taurinos existentes en nuestro país. Buena prueba de esta actitud la tenemos en el oscurantismo que durante este invierno ha presidido los procesos de adjudicación de diversas plazas de toros españolas, ejecutados, en su mayor parte, de espaldas a los intereses generales de la Fiesta.

Frente a esta situación algo sí parece moverse últimamen-

te en el campo de los aficionados. Tras una década de acoso y derribo contra aquellos sectores de aficionados más comprometidos con la regeneración del espectáculo taurino hoy parecen darse unas condiciones más favorables para la articulación de una voz que, ajena a los intereses del negocio del toro, pueda actuar en defensa de los valores fundamentales de la Fiesta. En este sentido resulta altamente significativo la irrupción en el panorama asociativo taurino de diversos núcleos organizados de aficionados que, desde distintos puntos del país, trabajan en positivo planteando alternativas constructivas frente al empobrecimiento intelectual que asola actualmente a nuestra Fiesta.

Partiendo del máximo respeto hacia cualquier otra fórmula de asociacionismo, estas nuevas agrupaciones de aficionados representan, hoy por hoy, la más firme y avanzada apuesta por la construcción de una respuesta fuerte y plural frente a los nuevos retos que enturbian el futuro de la Fiesta. Desde la **Asociación Cultural «La Cabaña Brava»** apostamos por profundizar en este camino de unidad de los aficionados que, aunque no exento de problemas, nos conduce inexorablemente hacia el ideal de una fiesta mejor.

La Fiesta de los Toros es sin duda uno de los bienes culturales más importantes con que cuenta nuestro patrimonio. Con tan sólo hacer un repaso somero de la historia de España vemos que el toro aparece por todas partes, desde el principio de los tiempos, en leyendas y cuentos; en nombres de ciudades y pueblos, de ríos o de accidentes geográficos; y lo más importante, en el centro de

muchas de las tradiciones populares que se mantienen vivas con el paso de los siglos. Se podría afirmar que es el vestigio más antiguo de nuestra historia que todavía conserva vigencia, y la conserva, fundamentalmente, porque a partir de esa manifestación cultural y popular se ha ido creando una representación —la corrida— que cuenta con multitud de adeptos dentro y fuera de nuestras fronteras, y también, no podemos olvidarlo, porque el toro, hoy por hoy, sigue siendo el centro de festejos y celebraciones en multitud de pueblos y ciudades de nuestra geografía.

Una tradición tan rica y exclusiva como la del toro debería de ser conservada y protegida con el mayor cuidado, como están protegidas obras arquitectónicas, espacios naturales o especies en vías de extinción. La riqueza ecológica que supone mantener viva y en evolución una especie como el «toro de lidia» y el entorno natural que lo rodea; la importancia de conservar un rito ancestral que vertebra toda nuestra historia y ha mantenido su vigencia contra viento y marea; la grandeza de esa representación, real y en directo, que supone el enfrentamiento del hombre, que representa el espíritu y la inteligencia, contra el toro, símbolo de la materia y el instinto, son razones más que poderosas para darle a todo lo relacionado con el «toro de lidia» el rango que se merece.

Es la hora de la política. La Tauromaquia, englobando con este término a todo lo relacionado con el «toro de lidia», debe ser declarada **PATRIMONIO CULTURAL** y como tal deben articularse las medidas necesarias encaminadas a tal fin equiparándola así a otras joyas de nuestro patrimonio que ya ostentan ese rango.

Ardua es la tarea y largo el camino a recorrer, pero pienso que merecería la pena. Sería necesaria la creación de un, pongamos por ejemplo, «Instituto de la Tauromaquia», o como quiera llamársele, que tuviera competencias sobre todo lo relacionado con el mundo de los toros, que recogiera y

Opinión

Política de toros

Mariano Ballesteros

estudiara todas las huellas del pasado y velara por un desarrollo armónico hacia el futuro. Desde un centro de estas características sería posible un ordenamiento razonable y global de todos los apartados en los que se desdobra tan rica tradición. No deberíamos olvidar que en la actualidad el movimiento económico generado por la Fiesta de los Toros es de gran volumen, y muy exten-

sa la nómina de personas que encuentran ocupación entre las actividades derivadas de esta Fiesta.

Lo más importante de una decisión de este tipo no es sólo establecer una relación con nuestra prehistoria, sino sentar las bases, fuertes y bien ancladas en el pasado, del futuro. Una tradición viva, quizá sea más difícil de mantener por eso mismo, por estar viva, pero es de una riqueza mucho mayor.

Algunos de los objetivos de una institución como la que propongo deberían ser:

Vigilar, controlar y racionalizar la crianza del «toro de lidia»; alentar a mantener la mayor variedad de encastes, por aportar mayor riqueza ecológica, premiando, si es necesario, a los ganaderos que inviertan en rescatar encastes en vías de extinción; potenciar la investigación en nuevas tecnologías ganaderas.

Velar por el mantenimiento y desarrollo de los festejos populares y tradicionales que siguen celebrándose en multitud de pueblos y ciudades de nuestra «piel de toro».

Reglamentar los distintos espectáculos taurinos de forma global, porque al margen de especificaciones nacionales, regionales o locales la Fiesta forma parte de un «todo» que es de todos, y como tal debe ser defendida desde la globalidad.

Defender la esencia e integridad de la Tauromaquia de las corruptelas y desvaríos que pueden provocar los profesionales que viven de ella y que, si por una parte son imprescindibles para su desarrollo y evolución, por otra pueden verse tentados a la manipulación.

Escuchar, defender y educar a los aficionados que asisten a los toros porque son el alma de la Fiesta y el sostén económico en el que se sustenta todo este maravilloso castillo de naipes.

Es hora de hacer política de toros. Antes de que se pierda tan gran riqueza patrimonial es preciso poner manos a la obra. Además, un dato importante, la mayoría de las plazas de toros son de titularidad pública y son los políticos los que tienen la responsabilidad última de su administración.

A portagayola

LIBROS DE TOROS

El rey de los toreros «Joselito el Gallo»

Paco Aguado. Edt.: Espasa (col. La Tauromaquia)

El periodista Paco Aguado ha conseguido dos cosas muy difíciles de compaginar en un libro taurino: reunir datos exhaustivos y a la vez relatar de modo ameno el periplo de vivencias de un torero.

Personalmente, me atrevo a calificar este libro como una de las mejores biografías taurinas escritas en los últimos años.

A Joselito el Gallo, Rafael Alberti le cantó como «el rey de los matadores» y de él se ha dicho que tenía todo el toreo en la cabeza. Este libro reivindica su verdadera dimensión que propició el cambio más trascendental de toda la historia de la tauromaquia, al pasar a convertir la fiesta en el espectáculo estético de masas que hoy conocemos. Con su mando dentro y fuera de los ruedos dio a la fiesta su impulso y forma definitivos en un empeño que le costó la vida. En esta obra está toda su vivencia y su tremendo drama personal.

Curro Romero «La esencia»

Antonio Burgos. Edt.: Planeta.

Antonio Burgos, periodista, escritor y currista, consigue sumergimos de forma magistral en la biografía, anécdotas y filosofía vital de quien Camarón definiera como «la esencia del toreo».

Desde sus humildes orígenes como pastor de cerdos y ovejas en el cortijo de Gambogaz, después como niño de los mandados en una farmacia con sus sueños de adolescencia, sus alegrías, las tragedias y sus amores, hasta llegar a las tardes de gloria y apoteosis en la Real Maestranza, desfila por este libro la dualidad de lo divino y lo humano que hay en el Faraón de Camas.

Antonio Burgos, siempre en primera persona, con una prosa que destila admiración y respeto por el protagonista de su obra, nos transmite casi con el mismo arte y temple de las tardes de gloria curristas la biografía del que puede ser el último mito vivo de la tauromaquia.

Mario Montenegro

EN CORTO Y POR DERECHO

CLAROSCUROS

Las corridas concurso

Antaño las corridas concurso eran un lujo, una confrontación entre ganaderos que se jugaban, con sus mejores toros en el ruedo, más allá que los dineros, su prestigio y su honor.

Eran otros tiempos.

Actualmente las corridas concurso se han convertido, para los ganaderos, en una «liquidación de restos». El prestigio y el honor, tan caros para sus antepasados, ya no valen nada, cuenta más el balance económico al final de la temporada.

Son otros tiempos.

No me cabe duda que las corridas concurso, si fueran como deberían de ser, serían un espectáculo del máximo interés para el aficionado y excelentes para la salud de la Fiesta.

¿Qué hacer?

Señores empresarios, ustedes tienen la llave.

Si hoy en día lo que importa es la «pasta», pues pongan «pasta» encima de la mesa. Ofrezcan buenos premios —que sean lo suficientemente jugosos como para que a los ganaderos les interese recoger el mejor toro de su camada—, denles prestigio y corridas a los ganaderos triunfadores, premien la labor de los toreros que sepan realizar la lidia adecuada a los toros concursantes.

En otros campos profesionales del espectáculo (carreras de caballos, circuitos de tenis, competiciones atléticas, etc.) son los premios económicos los que atraen a los mejores, los que hacen que la competición sea de élite.

Quizá éste sea un camino. En vez de utilizar las corridas concurso como carnaza para los aficionados a precio de saldo, tómenlas con la seriedad que requieren y háganlas lucrativas en todos los sentidos y para todos. Puede que esta sea la única forma de hacerlas competitivas.

Ustedes, señores empresarios, tienen la llave. Recuperar el espíritu de las corridas concurso sería un buen paso en favor de la Fiesta.

Sólo hay que querer imponerlo y hacerlo.
Así es que EMPRESARIOS... Piensen, y a la tarea...
Y Públicos y Aficionados los premiaremos, los elevaremos, con nuestra
masiva afluencia, presencia y pago equitativo.

Taurinos, Toreros "figuras", Apoderados,
Públicos, Aficionados, y más sobretodos,
Clanes, Organismos y EMPRESARIOS...
Abran el Toreo... será beneficioso para todos
los elementos de la Fiesta del Toreo.
Abran el Toreo... ¡Seguro! que aciertan,
con ello mejoraría la Fiesta Torera
a posibles e insospechados nuevos vuelos.
Piden sólo eso... Nada más y nada menos...
Prueben... ¡seguro!... Los públicos y aficionados
con "todos" los componentes" serán los BENEFICIADOS.

POSDATA:

Con una docena sólo de matadores de toros,
se están haciendo las Ferias y Carteles toreros de toda España,
lo que representa un ocho por ciento de su totalidad.
Y similar pasa con el escalafón de los novilleros con picadores;
sólo unos pocos, los más "ponedores", son los que torearán más.
Con alguna excepción, el resto, aun con posibilidades, a vestir santos.
¿No es esto la mayor incongruencia con tanto artista y nuevos valientes?
La mayoría de los novilleros que toman la alternativa,
también bajo excepción, por no actuaciones, al ostracismo más severo.
Aunque hayan demostrado grandes posibilidades. Otra inconsciencia sin razón, inexplicable.
Todo ello al menor desaceleramiento, y no triunfo...
A vía muerta al instante, por los siglos de los siglos. Amén.
Por todo ello, porque esto es un disparate, hagamos entre todos que...
¡¡Abran el toreo!! que ¡¡Abran el toreo!! que ¡¡Abran el toreo!!
VALE

El túnel del tiempo

Zaragoza
16 de octubre de 1908.

Por primera vez se trazó en el ruedo una raya para poner límite a los picadores. Esto no sería obligatorio hasta que apareció en el reglamento del 9 de febrero de 1924.

Barcelona
5 de junio de 1921.

Después de haber escuchado los tres avisos y la

correspondiente bronca, Rafael «El Gallo» pasó a la enfermería donde se quitó la chaquetilla, le prendió fuego a un puro y se acostó en la cama. Ante las protestas del público al salir su segundo toro y no verlo, tuvo que entrar en su busca su compañero de cartel Manolo Belmonte. El «Divino Calvo» salió, mató el toro como pudo y de nuevo pasó a la enfermería para continuar saboreando el habano.

Madrid
5 de junio de 1941.

En la crónica de la novillada que torearón Pedro Barrera, Miguel del Pino y Rafael Perea «Boni» en la madrileña plaza de «Las Ventas», el crítico Ricardo García «K-Hito» dijo en el semanario «Dígame» refiriéndose a los novillos de la ganadería de doña María Montalvo: "...pitones apuntando hacia el suelo con evidente peligro para las hormigas."

Plaza de la Misericordia

Después de casi dos meses de tensa incógnita y tras superar un complejo proceso administrativo el pasado día 4 de febrero, la Diputación Provincial de Zaragoza (D.P.Z.) designaba finalmente a la empresa Servicios Banf 2000 como la encargada de gestionar los destinos de nuestro coso de la Misericordia durante las próximas dos temporadas. Hoy, pasado ya un tiempo prudencial desde la resolución del proceso y con la perspectiva que da el haber contemplado el desarrollo de los acontecimientos desde una cierta distancia, parece un buen momento para tratar de analizar con cierta objetividad todo lo sucedido en estos últimos meses.

El «culebrón» de la adjudicación

Antes de nada conviene recordar que ya bastante antes de que la D.P.Z. hiciera públicas las bases del concurso distintos colectivos de aficionados zaragozanos (Asociación Cultural «La Cabaña Brava»; Tertulia de Tauromaquia «Martincho», del Ateneo de Zaragoza; Unión Taurina de Abonados de Zaragoza y Federación Aragonesa Taurina) coincidíamos en la trascendencia que para la proyección futura de la plaza de Zaragoza tenía el concurso que estaba a punto de celebrarse. Más allá del nombre de la empresa que resultara "agraciada", nuestra común preocupación incidía en la necesidad de que desde la corporación provincial se asumiera la importancia de articular un proyecto sóli-

do en torno a la Plaza de la Misericordia, proyecto que, inequívocamente, debía de tener su plasmación en el pliego que iba a regular las condiciones de adjudicación de nuestra plaza.

A juicio de estos colectivos las líneas maestras que articularan este proyecto deberían girar en torno a estos ejes centrales:

1- Profundización en la realidad de la Misericordia como plaza de temporada, fijando un número mínimo de 10 novilladas picadas a celebrar por temporada.

2- Potenciación del primer ciclo de la temporada, reforzando el carácter promocional y competitivo del mismo.

3- Fijación de una política de precios, limitando las subidas en el coste de las localidades e incentivando los descuentos para los abonados, especialmente jóvenes y tercera edad.

4- Potenciación de las actividades culturales de todo tipo relacionadas con la Fiesta.

5- Fomento y promoción de los festejos tradicionales aragoneses.

Estas y otras muchas propuestas, recogidas en un documento denominado "La Misericordia, un proyecto para el siglo XXI", fueron presentadas por estos colectivos ante el diputado delegado de la plaza de toros de Zaragoza, Sr. Compés, el pasado mes de septiembre, días antes de que la D.P.Z. hiciera público el contenido definitivo del pliego de condiciones que iba a regir el concurso de adjudicación de la plaza.

Desafortunadamente este pliego no incluía prácticamente ninguna de las propuestas presentadas por estos colectivos, lle-

gando incluso, y esto es lo más grave, a rebajar en un 40% el número mínimo de novilladas con picadores a celebrar por temporada. Este hecho motivó la emisión de una nota de prensa en la que estos colectivos calificaban como "decepcionante" el documento aprobado por la corporación provincial. Asimismo en dicha nota de prensa se manifestaba el "desacuerdo" de los aficionados zaragozanos con la redacción definitiva de un pliego que suponía "un retroceso en la proyección de la Misericordia como plaza de temporada".

Una subasta encubierta

Superado el proceso de elaboración del pliego el siguiente paso era el de la presentación de las distintas ofertas elaboradas por las empresas optantes a la adjudicación de nuestra plaza. Sin entrar a valorar el contenido de las seis ofertas sí resulta evidente que todas, como es lógico, venían muy condicionadas por el baremo por el que la D.P.Z. iba a valorar las posibles mejoras sobre las condiciones mínimas iniciales incluidas en el pliego de condiciones. Este baremo, descabellado en nuestra opinión, con toda seguridad va a influir en el resultado final de cada temporada ya que, a la postre, convertía lo que debería ser un concurso de ideas de futuro en una subasta encubierta. De este modo todas las ofertas orientaban su máximo interés hacia la mejora en un canon económico mínimo al que, sorprendentemente, la D.P.Z. baremaba con un máximo de 18 puntos. Por

contra mucho menos generosas resultaban las ofertas en el aspecto, al menos para los aficionados, más importante, el de las mejoras en el número mínimo y calidad de los festejos a programar, apartado al que el baremo de la corporación provincial otorgaba un máximo de tan sólo 8 puntos.

Finalmente, y casi dos meses después de iniciado el proceso, el pasado día 4 de Febrero la D.P.Z. decidía por unanimidad otorgar la adjudicación de la gestión de la plaza de la Misericordia durante las próximas dos temporadas a la empresa Servicios Banf 2000, empresa capitaneada por los conocidos taurinos Simón Casas y Enrique Patón. Sobre esta adjudicación poco se puede comentar, salvo, quizás, valorar como excesivo el tiempo empleado por la institución provincial para resolver un concurso, manejado, todo hay que reconocerlo, con extraordinaria discreción. Por poner un pero sí se puede mencionar la sorprendente paralización sufrida por el proceso durante 3 semanas debido a la alegación presentada por Justo Ojeda contra Ignacio Zorita, al considerar el primero que el segundo no cumplía el requisito mínimo de 10 años de experiencia en la gestión de plazas de toros, requisito exigido en el pliego de condiciones a todos los licitadores. Sin entrar a valorar, por desconocerlo, si este hecho pudo haber condicionado de algún modo el resultado final del concurso, sí sorprende que una vez admitidas todas las ofertas en el momento de apertura de las plicas una alegación sobre un posible incumplimiento de una condición administrativa pudiera haber paralizado el proceso de adjudicación.

Un margen de confianza

En todo caso y otorgándole a la nueva empresa un lógico periodo de tiempo en el que puedan desarrollar —al menos en teoría— sus innovadoras propuestas, los carteles programados por el dúo Casas-Patón para esta primera parte de la temporada zaragozana y aun contando con el handicap de la premura de tiempo con que han tenido que ser elaborados, ya nos permiten extraer algunas conclusiones iniciales, que, como es lógico, no podrán ser elevadas a definitivas hasta la finalización del primer ciclo.

Inicialmente sí que hay que reconocer a la nueva empresa el haber demostrado un sentido de la imaginación superior al ejercitado por anteriores arrendatarios de nuestro coso. Así, el «gesto» de Hermoso de Mendoza, la presencia de Joselito y José Tomás, la «bomba» del regreso de Curro Romero o el anuncio después de bastantes años de una corrida concurso configuran, al menos sobre el papel, una programación difícilmente superable, ante la que los aficionados no podemos dejar de mostrarnos ilusionados y expectantes. Cabe quizá el cuestionarse si ese aluvión de figuras incluidas en el primer ciclo de la temporada pone en entredicho la filosofía de lo que tradicionalmente ha sido una plaza de temporada, basada en la competencia y la promoción de nuevas ganaderías y matadores. Esto, en todo caso, no debe ser achacable a la nueva empresa sino, más bien, al deficiente pliego elaborado por la Diputación Provincial de Zaragoza, que, lejos de desarrollar un proyecto para la plaza de la Misericordia, convirtió en una subasta encubierta lo que debiera haber sido un concurso en el que primaran ideas de futuro.

Eran pocos y vuelven los jubilados. Como se ve que el actual escalafón de matadores es insuficiente —«sólo» hay trescientos matadores, y más del ochenta por ciento de ellos no pasan de una corrida al año—, en lugar de promocionarse a nuevos valores regresan los ilustres jubilados.

Y vuelven con el toro de hoy, no con el de su época. Así que a partir de ahora tendremos dos problemas en vez de uno. Hasta ahora el problema eran esos sucedáneos de toro que se arrastraban por los ruedos. Como esas bestias bobaliconas son incapaces de hacer nada malo, cualquiera que tenga nombre y se atreva a ponerse, coge y se anuncia en los carteles. Así muchos toreros en situación de retirada están facultados para volver a los ruedos. Mientras al gran público de la fiesta se le sigue contando aquello del peligro intrínseco del toro para que se trague que luchar con esas bolas de grasa con cuernos es un gran mérito. Peligro intrínseco tienen la carretera y los andamios y ni los conductores ni los albañiles cobran lo que van a cobrar éstos en un día en todo el año.

Pero veamos. Ahí sigue «Curro», incombustible como en toda su trayectoria. Vuelven «Antoñete», ahora apoderado por un crítico taurino que se preciaba de purista, y Andrés Vázquez, empujado por aquello de más cornadas da el ham-

Es el camino verdadero para una fiesta grande y esplendorosa. CLANES: En principio no importan, pero pueden ser dañinos, porque ser apoderados, empresarios y ganaderos a la vez, son posible Coto Cerrado para hacer sus carteles sin cambios.

Ya hemos visto algo de esto y lo hemos presenciado.

ORGANISMOS: Sean cautos, inteligentes y no abusadores con pliegos exagerados y en “desconciertos”, pues las fiestas toreras sobre todo son populares, son del pueblo y para el pueblo sencillo y popular...

Exijan espectáculos toreros de todo tipo, con precios razonables para todo “españolito”.

Pues ustedes están para favorecer y trabajar para la Comunidad, y no para hacer de sus “capas” muchos “sayos”.

EMPRESARIOS: Punto y aparte, y en mayúsculas, si señores...

Porque ustedes tienen en sus manos el ochenta por ciento para que esto se haga verdad, y pueda llevarse a cabo de forma real.

Las principales plazas háganlas de temporada, den espectáculos toreros diversos durante toda ella, no se hagan las víctimas diciendo que son ruinosas, porque eso es una verdad solo a medias.

Abran la baraja taurina que es extensa, extensísima, lo cual les favorece para todo entendimiento...

APUNTEN: Cerca de doscientos matadores, más de doscientos novilleros, y un sinfín de aspirantes y novilleros sin picadores...

Sólo hay que echarle vista, bemoles e imaginación.

Pueden hacer “Unit Link” con toda clase y corrección...

Muévanlos como convengan, sin pena, y serán más agradecidos, y además, muy asequibles, asequibles para el descuento boleteril.

¡Ah!, e incentivos y ventajas para atraer a los jóvenes, porque estos deben ser los continuadores como aficionados, y olvidarlos, podría ser “desierto” para la Fiesta del Toreo.

No deben estar sólo a las cosas fáciles que son las Ferias, deben incluir en las mismas novilladas con y sin picadores, aparte de dar éstas durante toda la temporada, aunque cuesten, pues de ellas salen las futuras figuras y otros toreros necesarios, que son la continuación de la Fiesta. Sin ellos sería el final. Muestren con firmeza sus puntos de vista con los “grandes”. Conferencien; y hagan valer sus menesteres reales y ciertos.

Sean contestatarios y no blandos para sus organizaciones, pues piensen que ejercen una profesión difícil, grande, y debe ser honesta, y con clarividencia a otras generaciones traspasada.

No prescindan de las “figuras”, pero en carteles para con todos.

Consigan carteles más nivelados y reales, y hagan en lo posible una fiesta para todos los públicos, pues lleva esto camino de ser una fiesta para sólo “ricos”, “riquísimos”, y esto es una temeridad, una inconsciencia, un precipicio, porque la fiesta torera puede quedarse para unos “pocos”...

El camino indicado, y buenos razonamientos, serían buenos para hacerlos más populares, ciertos y más baratos...

Pues sería una ruina que no pudiera participar el pueblo, el pueblo sencillo, el pueblo popular y soberano, pues si así no fuera, sería una fiesta fracasada por hacerla para unos pocos.

La tarea es más fácil de lo que pudiera parecer...

EN LA CADIERA

Poemas y ebulliciones toreras por Don Angel Cabrera

!!! Abran el toreo !!!

Petición, petición y petición

Taurinos, Toreros “figuras”, Apoderados, Públicos, Aficionados, y más sobretodos, Clanes, Organismos y EMPRESARIOS...
Abran el Toreo... será beneficioso para todos los elementos de la Fiesta del Toreo.
Abran el Toreo... ¡Seguro! que aciertan, con ello mejoraría la Fiesta Torera a posibles e insospechados nuevos vuelos.

Hay en activo casi doscientos matadores de toros.
Hay en ciernes más de doscientos novilleros con picadores...
y un sinfín de aspirantes y novilleros sin picadores...

Es ceguera, irresponsabilidad no verlos,
y no darles cancha fehaciente en los alberos.

Es cerrarse a una tauromaquia abierta,
es olvidar a una tauromaquia para todos.

Es obstinarse a una tauromaquia más aclaratoria...
Para los que están, y para los que llegan,
para públicos espectadores y quereres de aficionados.

La gran tarta torera debe darse a “probar”, a “gustar”
para hacer ecuánime y grandiosa a la Fiesta,
y más de moralista, más libre, y más espontánea...
Qué objeto tiene que unos cuantos, unos pocos acaparen,
toreen de sesenta a cien y muchas más corridas,
y estén en forma repetitiva en plazas de primera,
de segunda y hasta de tercera con talanqueras,
y en todas las ferias de España juntos y bien unidos.
Son toreros que por demasiado vistos hacen extenuación.
Son toreros que por separados con otros, serían más aptos...
Para que la fiesta torera cada tarde pareciera más nueva,
de más variedad, más competitiva, y de muchos más colores.

TAURINOS: No hagan excesivos acopios sin freno
para hoy ser ustedes gloria y miseria mañana de la Fiesta.
TOREROS “FIGURAS”: Den paso y alternen con todos sus compañeros,
en cualquier sitio y en cualquier corrida.

APODERADOS: Sean leales. No impongan cosas deshonestas.
Abranse a todos los vientos por el bien de la Fiesta.

PUBLICOS: Desconfíen de carteles cerrados con solo “figuras”...
Vayan a otros carteles más variados y menos pomposos.

AFICIONADOS: Sigán pidiendo toros y apertura para “todos”...

Vuelven

CORROCHANITO

bre. Y vuelve uno que cuando mandaba y ¿toreaba? no veía un toro ni en pintura: Manuel Benítez, «El Cordobés», el diestro que se tuvo que retirar cuando los toros empezaron a llevar el guarismo del año de nacimiento porque nunca había pasado de novillero.

Mientras, el debate se suscita porque los taurinos dicen: “¿Y por qué no?” Y los aficionados reclaman: “*si quieren exhibirse que toreen festivales*”, contestando con ello que lo que quieren son corridas. Lo cierto es que el utero de los festivales y el toro de la mayoría de las ferias es casi el mismo: uteros gordos y afeitados hasta las trancas, sin casta ni nada que se le parezca. Por tanto la pregunta es evidente: ¿Quién va a torear festivales benéficos pudiendo cobrar como corrida de toros? Nadie, está clarísimo.

Así que nosotros predicando y reclamando la vuelta al verdadero toro de lidia, en lugar de esas reses bufas y bobaliconas que se lidian día tras día en esos ruedos de Dios. Y lo que se produce es el efecto contrario. Hacía falta el toro auténtico para levantar la fiesta, pero ante la realidad de la misma el efecto conseguido es hacer regresar, para arrastrarse por los ruedos, a una serie de viejas glorias del espectáculo motivadas al ver

el tipo de astado que se lidia hoy. Y es lógico que cuando estos grandes toreros del pasado hayan analizado el tipo de animal con el que se enfrentan los jóvenes diestros de hoy en día se hayan planteado la tesitura de: “*con eso puedo yo*”.

El regreso de esta serie de diestros no es lo peor, seguramente alguno de ellos le puede mojar la oreja a más de un mandón del escalafón. Lo peor es que luego vendrán los tiempos en los que cuando se reclamen verdaderos toros para los festejos, la contestación será: “*asesinos, ¿Qué queréis para los ancianitos?*”. Y la culpa no será de los ancianitos sino de la falta del toro. Si no se hubiera levantado tanto la mano en el tema de los toros ninguno de los honorables jubilados que pretenden volver se hubieran siquiera planteado la cuestión. Vuelven para realizar una temporada que se supone se desarrollará en plazas de poca seriedad y menos toro. No creo que ninguno de ellos se atreva a anunciarse en «Las Ventas», ni en Pamplona ni en Bilbao, aunque seguro que no faltarán en muchas de las ferias de segunda.

El revulsivo que necesitaba la fiesta no era la vuelta al toro de verdad, ni la seriedad de José Tomás, ni la frescura de «El Juli», ni el regreso de

«Joselito», ni... si no el regreso de honorables retirados. No se pueden montar novilladas porque se pierde dinero, o eso nos dicen. No se abren los carteles para darle frescura a la fiesta, y se repiten las mismas combinaciones día tras día. Y ahora, resulta que esto lo vienen a revolucionar unos honorables jubilados. Aquí van todos a por el dinero crudo y no se hable de más.

El cartel estrella del verano sumará doscientos años en los toreros y dudosamente veinticuatro en los toros. Y torearán, no duden que lo harán. Seguramente algún novillero que se haya dejado la temporada pasada un buen puñado de millones no logre más allá de una digna alternativa y alguna corrida en el agosto ventenío. Pero los jubilados sumarán todos más de veinte festejos y hurtarán de posibilidades a cincuenta o sesenta toreros. Y, además, homogeneizando la boba sin cuernos como prototipo de toro de lidia.

Mientras esto siga en manos de los de siempre y conjuntamente, los que tienen la misión y el poder para denunciar estos abusos, los críticos, se integren en el círculo del poder, acomodándose en el mismo sin denunciar estas situaciones, no habrá solución ninguna.

La estocada

Zona anatómica y lesiones

José María Cruz Ruiz

La estocada es, y así se le llama, la SUERTE SUPREMA. ¿Por qué es así?, pues porque cuando la calidad de un producto adquiere la categoría suprema quiere decir, y representa, el conjunto y el compendio de las demás categorías, el no va más, la supremacía sobre las demás, la última de abajo arriba, o sea, la primera. Quiere decirse que si una faena buena no se remata con una estocada suprema, todo lo demás pierde valor. No sé que es lo que nos quieren hacer ver cuando se oye y se lee que... "perdí las orejas por la espada", o... "si no es porque fallé con la espada". Naturalmente, porque la estocada es el compendio y resumen de una faena; porque con la espada se ganan los premios. ¿No se llama Ud. matador de toros...? Si no tuviera importancia, se llamaría Ud. toreador de toros...

¿Cuál es la zona anatómica? Como se sabe, el "hoyo de las agujas" - que no es uno sólo sino que son dos- se sitúa a la izquierda y a la derecha de la columna vertebral. Por eso es un tópico, uno más de los muchos que existen en la Fiesta, decir "una estocada en todo lo alto". Una estocada en todo lo alto, una estocada así, es sencillamente imposible porque habría que poner el estoque entre dos vértebras y, precisamente por eso, mejor que sea imposible ya que si no el estoque seccionaría la médula espinal y el toro, instantáneamente, se caería y el matador caería encima de él porque no le daría tiempo a pararse en su carrerilla por salir de la suerte.

El hoyo, o los hoyos de las agujas, están formados por unos espacios redondeados, como cuando formamos con las manos "un cazo" para recoger un líquido, y limitados entre las apófisis espinosas de la tercera o cuarta vértebras dorsales y el borde inferior del cartílago de prolongación de la escápula o paletilla. ¿Y qué lesiones produce el estoque cuando penetra por el hoyo de las agujas? Lo diremos inmediatamente, pero antes vamos a conocer el estoque. Hay que decir que un estoque que no sea de acero, si entra por el lugar, o zona anatómica exacta, también puede matar al toro. A

este respecto en el libro del que fue matador y ahora banderillero Paco Alcalde, titulado «Desde abajo», se relata como un compañero de aventuras y correrías taurinas, maletilla como él, mató un toraco impresionante con el estoque de aluminio y de una estocada lo tumbó patas arriba, todo esto sin el permiso ni consentimiento del sr. alcalde, presidente de la capea en aquel pueblo. Pues bien, retomando el hilo de lo que veníamos diciendo, hablemos de las lesiones que produce el estoque:

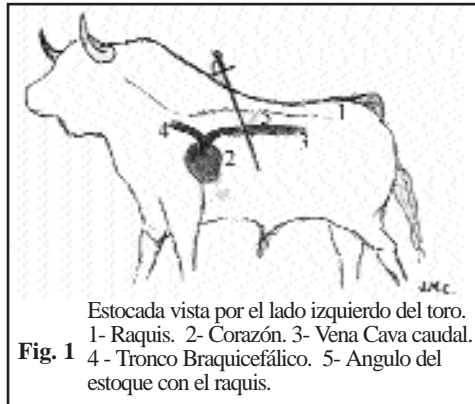


Fig. 1 Estocada vista por el lado izquierdo del toro. 1- Raquis. 2- Corazón. 3- Vena Cava caudal. 4- Tronco Braquicefálico. 5- Angulo del estoque con el raquis.

-Puede lesionar, cortándola o atravesándola, la vena cava caudal (Fig.1.3).

-Puede lesionar la arteria aorta posterior (Fig.2.2).



Fig.2 Vista del lado derecho del toro. Por este lado discurre la arteria aorta posterior. 1 - Corazón. 2 - Arteria Aorta posterior.

Desde mi andanada...

...por MANUEL LORENZO

EN HOMENAJE A RAFAEL ALBERTI recientemente fallecido y último exponente de la Generación del 27. Poeta, humanista y aficionado a la Fiesta de los Toros. Una afición truncada por la guerra y por tantos años de exilio.

Levanto la cabeza y brindo al mar, su mar. ¡Va por ti Rafael!

“El niño de la Palma”

¡Qué salero!
¡Aire, que al toro torillo
lo pica el pájaro pillo
que no pone el pie en el suelo!

¡Qué revuelo!
Ángeles con cascabeles
arman la marimorena,
plumas nevando en la arena
rubí de los redondeles.
La Virgen de los caireles
baja una palma del cielo.

¡Qué revuelo!
Vengas o no en busca mía,
torillo mala persona,
dos cirios y una corona
tendrás en la enfermería.

¡Qué alegría!
¡Cógeme, torito fiero!
¡Qué salero!

De la gloria, a tus pitones,
bajé, gorrión de oro,

a jugar contigo al toro,
no a pedirte explicaciones.
¡A ver como te las compones
y vuelves vivo al chiquero!

¡Qué salero!
¡Cógeme, torillo fiero!
Alas en las zapatillas,
céfiros en las hombreras,
canario de las barreras,
vuelas con las banderillas,
campanillas
te nacen en las chorreras.

¡Qué salero!
¡Cógeme, torillo fiero!

Te digo y te lo repito,
para no comprometerme,
a mí se me importa un pito.
Y, ¡a la gloria en engarillas!

¡Qué salero!
¡Qué te arrastran las mulillas!
¡Cógeme, torillo fiero!

El desmentidero taurino

Nunca he oído a ningún aficionado cabal pedir que salga a la plaza el toro elefante. Más bien, han sido informadores taurinos los que han dicho que el aficionado exige que salga el toro elefante.



Es cierto que antaño el toro era más terciado, pero no es menos cierto que tenía cuernos, estaba musculado y sobre todo tenía nervio (casta). Había que poderle. Hogaño no hay que poderle, ya sale podido. Si ya no sabemos, o mejor dicho, no queremos diferenciar un toro de lidia de un gorrino bien cebado, con colgajos de grasa bailándole en los cuartos traseros, pues apaga y vámonos. Quizás no seamos o no queramos ser conscientes de que



con la pérdida de encastes no sólo se pierde un legado cultural e histórico; también conlleva la pérdida de las señas de identidad del toro de lidia como raza diferenciada de la especie vacuna.

El Planeta Amarillo

Ricardo Murillo

“Siempre fue España un campo de gladiadores; una tierra con mucha sangre. La plaza de toros, con su sacrificio y su elegancia cruel, repite, engalanada de farándula, el antiguo combate mortal entre la sombra y la luz”

Pablo Neruda

Gracias a Dios la especie humana cuenta entre los suyos con individuos que dejan a disposición de los curiosos palabras capaces de dar vida a meras intuiciones cerebrales.

Sin su ayuda, tales intuiciones, vagarían en la oscuridad de los sesos buscando un verbo donde mirarse y reconocerse.

Dígoles, porque de no topar curiosamente con éstas de Neruda, tan ajustadas a mi propósito, no hubiera sabido exactamente como empezar, ni como mediar para llegar a parecido fin.

Pero ahí estaban, esperando entre otras miles y miles de palabras, a quien pudiera necesitarlas.

Tierra, sangre, muerte, luz; sustancias vitales de lo cañí.

Tierra de albero y luz en el vestido torero. Sangre en las manos y en los pies del Nazareno

Sangre hasta las pezuñas. Muerte en la cruz, en todo lo alto.

Es primavera y son Fallas y es Semana Santa y es feria de Abril y es San Isidro.

Es el momento mágico de las ofrendas a Saturno. Pero el tiempo, despiadado tal cual lo pinto Goya, no se conforma con ninots de cartón piedra, ni con toros de sangre; ni siquiera su hambruna fue saciada con el sacrifi-

cio divino. Todas las primaveras el pueblo cañí sale a la calle para recordarle a Saturno que le entregamos al Cristo.

Es entonces también cuando la fiesta de los toros trasciende de mero espectáculo a rito ancestral. Más antiguo que el propio espectáculo y que el toro de lidia. Tan antiguo como el tiempo.

Es la última representación del gran ciclo vital, donde la sangre es sangre y el sacrificio vida pura. Vida a cambio de vida. Sería bueno para la humanidad entera que no se perdiera.

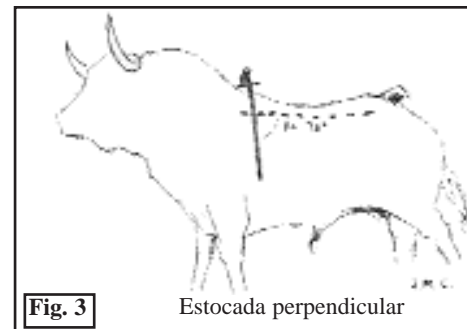
Y como prefiero dejar preguntas más que respuestas, acabo ya. Mi humilde propósito era, dejando aparte toda la decadencia y falsedad que ahogan la fiesta, rescatar su cuerpo metafísico y encumbrarlo por encima de su farandulesca apariencia.

Y ahora señores y señoras, ocupen su localidad. Los de tendido al tendido y los de las andanadas para arriba. La muerte, de alguacilillo, va a despejar la tierra de fantasmas y abrirá el paseíllo al gran espectáculo de la vida.

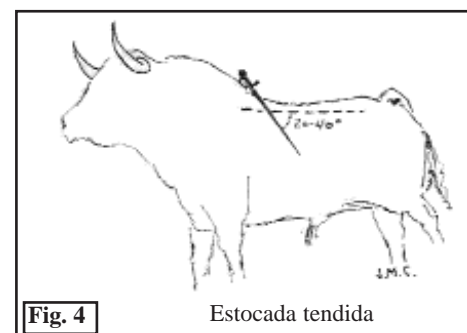
Es primavera en Sevilla; muerto Dios resucita el hombre con aromas de Romero y lo vemos caminar detrás de la muerte, sobre la achatada tierra de la Maestranza, El Planeta Amarillo.

—Algunas veces también lesiona los vasos de la entrada del pecho que forman el llamado tronco braquicefálico (Fig. 1.4).

Las lesiones de estos órganos producen una muerte espectacular, en pocos segundos y sin vómito. El toro parece que quiere arrancarse; con temblores y espasmos separa las extremidades porque siente que se cae y seguidamente se derrumba patas arriba.



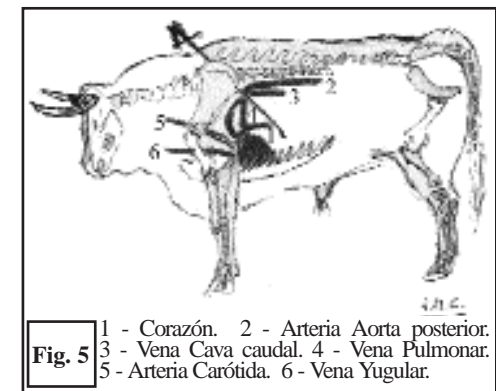
También puede lesionar el estoque los cordones nerviosos laterales de la médula espinal y como consecuencia de esto desconectar todo el aparato motor de la caja torácica; esto casi siempre produce una gran lesión en el pulmón. También puede destrozar el plexo nervioso bronquial, y si el toro es brevilíneo —Santa Coloma o Vega Villar, por ejemplo— puede destrozar la base del corazón (Fig. 3).



Cuando el estoque penetra en el toro por donde no debe, (Fig. 3 y 4), algo que tan acostumbrados estamos a ver, se producen las estocadas tendidas, ladeadas, atravesadas, golletazos y demás lindezas que tenemos que aguantar, sufrir y padecer todos los días, ¡señor!, ¡qué cruz...! Estas formas de matar afectan general-

mente a los pulmones y a veces a los grandes bronquios. Aquí hay que puntualizar que los rumiantes tienen un bronquio especial, y exclusivo para el lóbulo pulmonar apical derecho, que hace que cuando el estoque les lesiona —al lóbulo y al bronquio— la sangre pase del pulmón por el bronquio a la tráquea y salga al exterior por la boca y la nariz, a veces a borbotones. A este espectáculo también hemos asistido sin querer, ¡qué bochorno!...

Cuando la estocada es tendida (Fig. 4), dependiendo del grado de inclinación del estoque, pueden producirse, y se producen, lesiones en el diafragma que matan al toro rápidamente por asfixia ya que le produce una parálisis por lesión del nervio frénico; esta circunstancia la percibe el matador inmediatamente porque, a la vez, se produce hipo y el toro suele andar hacia atrás; es el momento de ponerse bonito con el brazo levantado, etc. etc. Verguenza les debiera dar...



Puede también, el estoque, lesionar el hígado. Y en las estocadas trasera lesiona el estoque incluso la panza.

Dejo para terminar que cuando lo que hiere el estoque es la zona apical, o la parte más externa de los pulmones, la sangre también se ve en la boca y en los ollares o nariz, pero sin derrame. Aquí es cuando se dice que el toro se está tragando la sangre, y es verdad.

Pues bien, a pesar de estas puñaladas trapeas, algunas a traición, al matador aún le quedan ganas de ponerse bonito delante del toro y cuando cae volverse a los tendidos, dibujando en el aire un mal disimulado corte de mangas y obsequiando al toro con un rosario de imprecaciones, insultos y otras lindezas.

Más cornás da el hombre

..... Mario Montenegro

A finales del siglo XIX Manuel García «El Espartero», reflexionando acerca de las penurias y privaciones pasadas en su niñez, pronunció una frase que ha pasado a la historia: “*Más cornás da el hambre*”. Su celebre sentencia, «El Espartero», hoy la sustituiría por: **Más cornás da el hombre**. Esta conclusión es debida a la catastrófica evolución que ha sufrido el toreo hasta colocarse en una situación en que lo único importante para ser torero es tener un fuerte respaldo económico.

En la actualidad a los novilleros las cornadas más dolorosas se las pegan en los despachos. Entre la muleta del chaval y el novillo existen muchos intereses cruzados: intermediarios, clanes, ponedores, comisionistas, trincones, empresarios, apoderados, veedores, etc.

Todos sabemos que detrás del novillero que vemos hacer el paseillo cargado de ilusión y esperanza se esconde, en demasiadas ocasiones, la tragedia de una familia o un amigo que cree en él y que terminan arruinados económicamente por la afición de ese niño que sueña con la gloria del toreo.

Antes, uno se hacía torero para ser rico; ahora hay que ser rico para poder ser torero. Triste pero cierto. Hoy en día el chaval que no tenga un fuerte respaldo financiero (*ponedor*) lo tiene realmente crudo para coger oficio en los ruedos y ganarse un hueco en el escalafón de novilleros.

La excusa para sangrar a los chavales les viene a los empresarios al pelo. Que si las novilladas son deficitarias, que si hay muchos gastos, que si no atraen gente a la plaza, etc. Con esta coyuntura le piden al novillero el 33% de los gastos del festejo o le obligan a comprar una cantidad desorbitada de entradas que después el chaval revenderá como pueda para recuperar lo puesto. Con esto y con las subvenciones de los Ayuntamientos o las comisiones de fiestas de los pueblos el negocio es redondo. Existen mil artimañas para que al organizador del festejo le quede un dinerito, y a los chavales que los zurzan ... Algo huele a podrido en la Dinamarca del toreo.

Señores empresarios, den oportunidades a los novilleros que tengan aptitudes y se lo ganen en el ruedo con su esfuerzo y déjense de monsergas. ¿Recuerdan ustedes el tándem Litri-Aparicio en Valencia?, ¿Recuerdan a Antoñete o Chamaco en Barcelona?, ¿Recuerdan a Paco Camino o Pedrito de Portugal en Zaragoza?, ¿Recuerdan como llenaban las plazas Palomo, El Cordobés, Finito, Manolo Sánchez, El Juli, Manuel Caballero, Jesulín, y tantos otros?, ¿Fueron estos novilleros deficitarios? Por favor confeccionen carteles atractivos con novilleros que tengan ganas de ser gente en esto del toro y olvidense de llevárselo calentito con los chavales.

El colmo de los colmos es cobrarle a un chaval por pegarle unos muletazos a una vaca en un tentadero, esto es algo que ocurre hoy en día. No por matar un novillo a puerta cerrada. Sólo por poder torear en un tentadero de hembras, a poner, y si no te interesa ... aire.

Esta profesión no es tan justa como se pinta, se mueve mucho dinero e intereses y por eso se cometen tantas injusticias. Chicos que apuntaban unas condiciones extraordinarias para el toreo han abandonado aburridos y amargados porque no podían hacer frente a la gran cantidad de dinero que les cuesta jugarse la vida. Los chavales o sus mentores corren con todos los gastos de cuadrilla, desplazamientos, manutención, alojamientos e imprevistos. Si a todo esto le añadimos el costear 1/3 parte del festejo, es demasiado. !!Salir a exponer los muslos en una novillada puede costarles casi un millón de pesetas;¡¡

En la actualidad el único camino que les queda para torear sin arruinarse es marcharse a Méjico, donde existe un circuito de novilladas modélico y donde aún pueden anunciarse los chavales gracias a sus méritos sin poner dinero y una vez allí hacerse un nombre como novilleros y regresar con algo de caché y oficio. El último ejemplo lo tenemos en José Tomás. Si este torero no se hubiese marchado a Méjico y triunfado, quizás aún hoy estaría en su casa esperando una oportunidad.

el tauroñaut@

... por Cárdeno franciscano

Bajo este epígrafe queremos presentar una nueva sección de nuestro fanzine. El contenido como podéis imaginar tiene que ver con Internet. Queremos ir presentando páginas que nos parecen interesantes y colaborar a mantener informa-

dos, sobre este medio de expresión, a los aficionados que estén interesados por su contenido. Conscientes de que Internet es una herramienta más para defender nuestra Fiesta queremos de esta forma aportar nuestro granito de arena.

Asociación Cultural «La Cabaña Brava»

<http://www.toroszgz.org>

Nuestra preocupación por la difusión y promoción de la fiesta de los toros nos empujó a crear nuestra propia página web sobre el tema taurino. Pensamos que en contacto con internautas de todo el mundo tenemos un mejor ángulo de visión sobre el acontecer de la fiesta y un mayor campo para la defensa de su integridad, y más, si tenemos en cuenta que Internet es “*un arma cargada de futuro*”. Por eso mismo los aficionados no podemos dejar de estar en ese frente.

Contenido:

- Todos los números de nuestro fanzine «El Aficionado».
- Las crónicas de los espectáculos taurinos que se celebran en nuestra plaza de «La Misericordia».
- Estadísticas de todos los festejos celebrados en la plaza de toros de Zaragoza desde el año 1996.
- Colaboraciones de aficionados, asociados o no, que emiten sus opiniones libremente.
- Secciones en las que reflejamos, por ejemplo, «como ver una corrida de toros» según la idea que tenemos de este espectáculo. O, como distinguir los distintos encastes y procedencias de los toros.
- Noticias de la máxima actualidad taurina en Zaragoza.
- Numerosos enlaces con distintas páginas web de contenido taurino que nos parecen de interés.

Asociación «El Toro de Madrid»

<http://eltoro.org>

La primera. Fundamental. De visita obligada.

Contenido:

Quienes somos. Nuestro boletín. Actividades. Servicios. Enlaces. Novedades. Lista de correo. Encuestas. Colaboraciones en la revista Terralia.

Destacable:

- Los «Enlaces». Están todos los del mundo de los toros, en varios idiomas. Tan sólo en castellano hay unos 90.
- La «Lista de correos». Se puede apuntar cualquier aficionado. Si lo haces recibirás el correo de cada día en tu ordenador. Interesante y muy concurrida.
- El Boletín “La voz de la afición”. Importantes artículos y articulistas. De gran calidad en su edición impresa.

Burladero.com

<http://burladero.com>

Primer Portal Taurino en Internet, se renueva constantemente, completísimo. Lo echábamos en falta.

Contenido:

En la «**Página principal**» noticias comentadas por los diferentes colaboradores del Burladero, siempre al día, también las que sirve puntualmente la agencia Efe sobre temática taurina.

En el apartado de «**Opinión**» están las secciones de editorial: El esportón de Moncholi, Firma invitada, Por decreto y Cartas al director.

En columna aparte, el grueso de contenidos: Portada, Agenda, Aficionados, Anecdotario, Carteles, Chat taurino, Corresponsales, Defensor del usuario, Enlaces, Entrevistas, Escalafones, Exposición, Festejos, Foros, Ganaderías, Libros, Normativa, Prensa de Hoy, Reportajes, Toreros, Vocabulario y Votaciones.

A destacar la rapidez en publicar las noticias y lo bien informados que están. Con el poco tiempo que llevan en la red ya se hace imprescindible su visita para todos los aficionados del mundo entero.

En Internet nos encontramos con:

Las **www**, que es la representación gráfica y organizada de páginas, de la información; cada página que la compone se conoce como página web, estas páginas están relacionadas entre sí por medio de los “enlaces”, “ligas” o “links” que son una palabra o frase resaltada que contiene una referencia a otra página web. En estas páginas está la “home page”, que es la página principal, la web inicial de un conjunto de páginas de un usuario, empresa u organización, y desde ella se puede acceder al resto de páginas. Cada sitio web tiene su propio diseño y contenido, para su correcta utilización el aficionado debe hacer una selección de los sitios web según sus gustos. Estos sitios, estas páginas web, cuentan con los llamados enlaces, como he dicho con anterioridad, que sirven para remitir al aficionado a otras páginas relacionadas con la Tauromaquia.

El **chat**, es un servicio que permite conversar, de manera totalmente abierta y en tiempo real, y debatir acerca de la Fiesta con otros aficionados. Es una charla, una conversación que permite la comunicación simultánea entre dos o más aficionados para intercambiar sus opiniones, sus ideas, siempre en tiempo real. Hay debates, sobre la Fiesta, en los puntos más variados del orbe. Generalmente se hace de forma escrita, con el teclado del ordenador, pero con los avances tecnológicos se puede realizar la conversación con audio y/o vídeo. Muchas páginas web taurinas tienen sus salas de conversación, siempre en tiempo real, para que sus visitantes, los aficionados, expresen sus opiniones.

El **foro**, básicamente es un servicio en que los “navegantes”, en este caso los aficionados, cambian opiniones, no en tiempo real, y que pueden ser moderados o no.

Correo electrónico (mail), es un servicio que permite recoger y enviar mensajes, que pueden difundirse hasta el sitio más recóndito del mundo y que pueden ser leídos por cientos de miles de aficionados. Hay sitios donde hay una lista de correo a la cual hay que suscribirse y de allí mandan la correspondencia a cada aficionado suscrito. El correo electrónico aporta grandes ventajas con respecto al correo tradicional sobre todo en la rapidez; es posible mandar y recibir correo a cualquier hora del día o de la noche, cualquier día de la semana, prescindiendo del papel y del sello.

Interesantísimos son los chat, foros y correo para los aficionados, donde pueden expresar sus opiniones libremente.

Portales, portales taurinos. El Diccionario de la Real Academia Española define el portal como <<Zaguán o primera pieza de la casa, por donde se entra a las demás, y en el cual está la puerta principal>>; es decir, es la puerta de entrada a esta tela de araña mundial que es Internet; es el camino más corto. Estos portales tienen unos servicios como buscadores, chat, foros de debate, correo electrónico, noticias, base de datos y enlaces con otros sitios de la red; todos los servicios son gratuitos.

En la red podemos encontrar:

- Diarios de tiradas nacional o regional, en sus versiones digitales, que ofrecen noticias taurinas.
- Revistas taurinas; las del papel cuche.
- Plazas de toros, páginas insertadas generalmente por la empresa que la lleva en ese momento, que ofrecen los carteles y venta de entradas por Internet.
- Páginas de periodistas taurinos.
- Portales de periodistas taurinos.
- Páginas relacionadas con el toro.
- Páginas de noticias taurinas.
- Páginas de toreros, novilleros, de artistas plásticos que hacen obras relacionadas con la Tauromaquia.
- Librerías especializadas en temas taurinos o librerías de índole general que tienen en sus estanterías libros relacionados con la tauromaquia.
- Emisoras de radio, cuyos programas radiofónicos se pueden seguir en Internet en tiempo real. Una tiene la edición digital del programa.
- Cadenas de televisión con edición digital.
- Páginas de aficionados a la Fiesta de los Toros.
- Páginas relacionadas con determinados festejos rituales del toro.
- Páginas de asociaciones de aficionados, interesantísimas, una de ellas toma de referencia Zaragoza.

Internet es un sistema vivo, que está en continua evolución. Puede ocurrir, por esto, que cada día se estén creando nuevas páginas y desaparezcan otras, está en continua actualización. Durante mi taurnavegación he visitado todas las mencionadas, pero no es de extrañar que cuando se intenta acceder a algunas estas hayan desaparecido, apareciendo otras nuevas y más modernas.

En fin amigos aficionados, hay que animarse y perder el miedo al ordenador y otras cosas porque casi me atrevería a decir que el que no está en Internet no existe.

¿Existen soluciones a tanto desaguisado? Yo creo que sí, la solución está en manos de la administración que al no investigar y sancionar duramente estos hechos, está invitando a que esta lacra continúe. En primer lugar se debería obligar a todos los cosos de 1ª y 2ª categoría a realizar un determinado número de novilladas y becerradas (miniferias) y en las ferias de 3ª categoría habría que abrir un hueco en los carteles para programar al menos una novillada.

En segundo lugar tendría que realizarse un seguimiento exhaustivo de todos los festejos menores, personándose la autoridad competente durante el pago a novilleros y cuadrillas y exigiendo comprobantes de los gastos, pagos de seguridad social, etc. Por último, en tercer lugar, se debería exigir a los medios de comunicación la denuncia de los “empresarios-comisionistas” que se dedican a vivir de los novilleros y éstos negarse en redondo a pagar por torear. Finalmente habría que motivar a las empresas a programar novilladas con mayores exenciones fiscales, subvenciones y apoyos por parte de la administración: Ayuntamientos, Diputaciones Provinciales y Comunidades Autónomas.

Lo evidente es que se están cargando la fiesta en su raíz (“entre todos la mataron y ella sola se murió”). Aquí todos se pasan la patata caliente y nadie pone manos a la obra para acabar con la picaresca que existe en este mundo.

¿Recuerdan la frase? “Gana más dinero que un torero”. Por arte de los taurinos arribistas esta frase hoy se ha convertido en: “Estoy más tieso que un novillero sin padrino”.

Otro día hablaré del escalafón de matadores que también tiene guasa.

Apuntes de un aficionado

Javier Sarriá Amigot

En la vida de una persona es difícil saber cuando empieza la inclinación a tener afición por algo, a querer ser, a tener una determinada profesión deportiva, intelectual, laboral, salvo que en su familia exista algún profesional que la practica y vive de ella. Una excepción son los taurinos —llámense ganaderos, toreros o empresarios— que como partes activas de la fiesta de los toros y que por tanto ejercen un poder, una influencia sobre los miembros de esa familia. Es lo que se entiende por **dinastías**, llámense: Domecq, Bienvenida, Dominguín, Martínez Flamarique... Por contra, el puro y llano aficionado, el de **generación espontánea**, que se siente atraído por algún motivo o necesidad a veces difícil de explicar, va sintiendo esa inclinación cada vez mayor que le hace asistir repetidas veces al espectáculo taurino. Siente el deseo de aprender, interesarse, comprender lo más íntimo de la fiesta, e incluso practicar por procedimientos de lo más insospechados —«maletillas» antes— hasta lograr ser un profesional de la fiesta nacional o un aficionado exigente y serio. Es como “un veneno”, dicen en el argot taurino, es la

primera fase de lo que va a ser la afición taurina, la inclinación hacia la fiesta de los toros.

Ese primer contacto, esa atracción que lleva a una persona a cultivar y hasta a practicar buscando las ocasiones más inverosímiles y difíciles, genera, sin embargo, multitud de fracasos y desilusiones en ese camino de la afición. En la fiesta de los toros ser un profesional es muy complicado, decimos los que somos ya aficionados mayores. Por el contrario, para un niño, es como un cuento de hadas: el traje de luces, el capote, la muleta, los caballos, el ruedo, la plaza, el público... el “quiero ser torero”... Hay niños que parece que hasta nacen toreros, tienen gracia. Todo les hará falta y algunos tienen hasta el apoyo de los mayores. Finalmente la práctica sentencia: “tú vales” ¿Vocación? Lo dudo. En todo caso creo que primero habría que formar personas que se desarrollen y crezcan con la edad, que maduren biológicamente y profesionalmente. ¿Tenemos buenas escuelas taurinas? Otro día podríamos hablar de ellas. La gloria del torero profesional suele ser normalmente corta, y la afición, la del buen aficionado, ha de ser para siempre, sobre todo para los profesionales.

La ilusión mantiene la **AFICIONADO Y AL AFICIONADO TAURINO** en esa inclinación, tanto si la practica como si asiste y vive de los espectáculos. Ha de querer mejorar cada día para convertirse en un aficionado exigente que sepa distinguir cuando un espectáculo, la corrida de toros, se hace bien o menos bien. A ese aficionado le interesa todo: las ganaderías, su procedencia, las características zootécnicas de los toros, su origen, su tipología, sus capas y cornamenta, saber lo que es la lidia de un toro o conocer las distintas suertes, porque tan importante es el capote como la **suerte de varas**.

¿Se podría pensar en suprimir la suerte de varas? El **aficionado taurino** sabe que no es posible y que es fundamental que se practique bien, mientras que en cambio para el **taurino**, el que vive de la fiesta de los toros, no importa tanto. Para el ignorante de la fiesta, para el público de las corridas de toros, para el aprendiz de ecologista, **para otros**, aunque se haga bien puede que no les guste y es posible que digan que debe suprimirse.

En la lidia de un toro bravo, aunque manifieste síntomas de manso y la rechace, al hacer la **suerte de varas**, aunque sea mal, se evitan muchos riesgos, accidentes que pueden causar a los toreros que participan: varetazos, caídas, traumatismos, fracturas, cornadas, incluso accidentes mortales. La emoción en una plaza de toros muchas veces está en la suerte de varas, como el triunfo está en una buena faena de muleta

refrendada con una buena estocada, y eso se ha de conseguir con la suerte de varas bien hecha, en su sitio, pues es el modo de ahormar a un toro. Porque al toro hay que prepararlo, sobre todo, para que no mueva la cabeza, la columna cervical, para que el cuello se esté quieto a la hora de la estocada y del descabello si es preciso. Curro Romero los ahorma también con su pequeña muleta, con el «macheteo», con la experiencia y la sabiduría de un profesional mayor.

También está la **afición en los aficionados, los abonados**, ese grupo de personas que asisten asiduamente a los espectáculos taurinos y que están interesados en que la fiesta de los toros se haga bien. Pero este grupo de aficionados selectos en estos momentos interesan poco a los organizadores, a los empresarios de los diversos cosos taurinos. Les va mejor que no se cumpla y/o se manipule el Reglamento Taurino y otras Normas y que asista mucho público a sus plazas aunque sin ningún criterio.

Los **medios de comunicación** tampoco escuchan mucho a esos aficionados asiduos, y menos les informan de la fiesta con objetividad. Parece como si no quisieran transmitirles la verdad, sus conocimientos y críticas, para así ir educando a muchos y buenos aficionados y parece que preferían que cada vez haya más público ignorante. Si seguimos por este camino nos quedaremos pronto sin toros y sin toreros, con muchas plazas cubiertas y con la información taurina en las revistas del corazón.

Hay una plaza, la de Pamplona, en que un grupo de aficionados, una Comisión, confecciona carteles de toros y toreros, sufriendo las influencias de determinadas figuras del toreo. Además sus fines son benéficos y el aforo de la plaza está más o menos abonado y/o bajo la influencia de la reventa. A pesar de todo creo que este coso nos puede servir de modelo para tratar de encontrar soluciones a los muchos atropellos, grandes desilusiones, leyendas y otras zarandajas que giran alrededor de nuestra Fiesta Nacional tanto en lo profesional como en lo económico, social y hasta político.

Cada vez nos encontramos con más falta de imaginación, con peores carteles, con que no se establece ninguna competencia; además suben los precios y no se mejoran ni los incómodos asientos de muchas plazas ni otras dependencias. La verdad es que faltan estímulos y sobra picaresca. El negocio es de unos cuantos que parece que no quieren que se hagan las cosas bien, ni que salgan toros de verdad, ni toreros que se hayan formado bien en su profesión y quieran vivir de ella con honradez y sin prisas en lo económico.

Son algunos apuntes de un aficionado que intenta reproducirlos para los demás y para que todos los aficionados a los toros reaccionen hacia la verdad de la fiesta, la **verdad** con mayúsculas, con el Reglamento corregido, aumentado y aplicado. Así tendrá sentido aquello de... "que Dios reparta suerte".

Internet y el aficionado a la fiesta de los toros

José Manuel de la Cruz Velasco

A falta de unos meses para entrar en el siglo XXI la participación del aficionado en los medios de comunicación, salvo pocas y honrosas excepciones, es escasa o prácticamente nula. Generalmente estos medios recogen, casi de forma absoluta, el pensar, las conclusiones, las opiniones, las noticias, sucesos, eventos y acontecimientos de los profesionales de todos los estamentos taurinos, olvidándose de aquél que mantiene viva la llama de la Fiesta de los Toros, de la Tauromaquia, de sus fundamentos, de sus bases, de su historia, de sus manifestaciones culturales y demás facetas a que da lugar esta incomparable Fiesta de los Toros, es decir del Aficionado.

Entre los derechos-obligaciones del aficionado está el de intentar incrementar sus conocimientos, de actualizarlos, (siempre sin olvidar el pasado, la historia), el comunicarse, el poder dialogar, el poder verter sus opiniones, sus reflexiones, sus pensamientos, sus críticas, aunque la mayor parte de los profesionales y satélites las tachan de destructivas, de negativas, pero no dicen para que, desde luego para el espíritu de la Fiesta de los Toros, no, será para otro tipo de intereses.

Si comunicación y participación es un derecho-obligación del aficionado, no lo es menos el estar informado; esta información que recibe, en muchas ocasiones, es parcial, incompleta y alguna que otra vez no se ajusta a la realidad. El ejemplo lo tenemos en las informaciones que han llegado desde México, de su plaza Monumental, de un famoso torero español, o bien del desarrollo de la temporada en la plaza más grande del mundo, donde han triunfado de manera rotunda un rejoneador y un matador de toros españoles (Pablo Hermoso de Mendoza y Manuel Caballero). Dicha temporada ha adolecido de brillantez y de Toros, aparte de alguna que otra cosilla más. En otras ocasiones la información no se da, será por aquello de que manteniendo a los demás en la ignorancia "Yo soy el Rey de la Tauro-Chimbamba", lo cual en estos tiempos es un error monumental, que no tiene cabida, afortunadamente hay pocos de estos "reyes tauro-chimbambinos". La información da conocimiento, saber, dominio, potestad, independencia, capacidad de juicio, de crítica, de objetividad, de comprensión hacia los demás, de saber afrontar los problemas, ya que en definitiva da una formación.

La Fiesta de los Toros tan tradicional, tan atávica en sus estructuras y tan anclada en la actualidad en el negocio, en el comercio, ha entrado en los medios de comunicación escritos, de las ondas radiofónicas y de la televisión y en la actualidad en un medio de información, de difusión tan grande, en el que prácticamente no hay fronteras, donde el aficionado tiene ocasión de informarse, comunicarse, de participar, de opinar, de expresar sus reflexiones, experiencias, de complementar y de aumentar sus conocimientos etc... sin que le pongan el consabido muro, máscara, careta y mantenerlo al margen para que no hable, oiga, vea etc.. Me refiero a Internet.

Internet es hoy por hoy, aparte de otras muchas cosas, el gran medio de comunicación y de difusión de la Fiesta de los Toros. Con este medio tan potente y en continuo desarrollo el amante de la Tauromaquia tiene a su alcance un medio de información, de formación, de opinión y de expresión que en la actualidad no tiene parangón.

En la actualidad se puede tener un caudal de información enorme, hay que saber discernir dicha información, hay que seleccionarla y siempre que sea posible contrastarla y así poderse hacer con un juicio y un criterio. No hay que olvidar la gran responsabilidad del que informa en cualquier medio, pues lo escrito, lo grabado en un momento determinado será Historia, en este caso de la Tauromaquia, y a dichos escritos y grabaciones se remitirán los tiempos futuros. La objetividad, la realidad, se debe de imponer en estas manifestaciones por el gran compromiso que se adquiere.

En este medio, en esta gran red, no hay límite de horario, como hay en los medios tradicionales, sobre todo la radio y la televisión. Este límite nos lo pone nuestra voluntad, nos podemos conectar a cualquier hora, no hay suspensiones de programas por eventos deportivos o de otra índole. El límite nos lo impone el bolsillo ya que es un medio que en nuestro país no es barato. Es de esperar que las tarifas telefónicas, en un tiempo no muy lejano, bajen sus precios.

Otra ventaja que tiene este medio es que toda la información puede guardarse y almacenarse en muy poco espacio, consultándola posteriormente en cualquier momento.

3. Sobre el código. El nombre determina el objeto y el adjetivo simplemente lo califica bajo la valoración del emisor. Cada país suele mantener una o varias instituciones dedicadas al buen uso de las palabras, de la gramática; en resumen, a resguardar el código para que con el vocablo perro se siga llamando al animal que ladra y no al que muge. Dicho esto, parece conveniente remarcar como a una misma palabra —blando, bravo— se le dan distintos significados se lea un libro u otro.

Los veterinarios no pueden ayudar al esclarecimiento de estos problemas lingüísticos, los periodistas tampoco; ninguno de ellos son lo suficientemente competentes para dar significado a las palabras, pero su oficio les obliga a usarlas. Por esto último se hace imprescindible que un grupo de expertos devuelva a las palabras su contenido inicial para poder comprender el pasado y entendernos en el presente. ¡Algo pasa, cuando un mismo toro hoy es pastueño para un periodista y bravo para otro!

El código es fundamental a la hora de transmitir ideas en el arte; se debe volver al génesis de la Fiesta para recuperar el significado de las palabras. La corrida de toros es por sí sola una Bella Arte (no niego que en muchos aspectos sea sincrética) dado que existe una constante búsqueda de belleza y perfección en movimientos, suertes... Por ello, me parece aún más necesario la pureza en el lenguaje, el buen uso de sus tecnicismos...

La Fiesta contiene entre otras muchas cosas un vocabulario y unas expresiones propias que han servido para engrandecer el patrimonio cultural español y latinoamericano. En el habla se usan continuamente palabras de este acervo que son evocación de la fiesta y de las que, como aficionados, no sólo debemos estar orgullosos sino a la vez alertas para exigir su buen uso. Vigilia perpetua para que los opinadores «oficiales» no terminen por destruir lo que nos queda de vocabulario con sus comentarios hiperbólicos sobre las figuritas y con sus inventos sobre la casta, el genio, la bravura etc., que no advierten nada más que su mediocridad y falta de rigor.

Como decía **Gregorio Corrochano**: “De Joselito es de quien hay más que hablar. Ha toreado las cuatro corridas y le

hemos visto con toros bravos, con toros mansos, con toros muy apurados, de esos que sólo se torea metiéndoles la pierna contraria en el hocico, y con bueyes de mucho poder. Toda la gama del toreo, no le ha quedado un toro por lidiar, pues en los ocho que ha toreado esta semana le han salido todos los casos que se le pueden presentar en su profesión, y todos los ha resuelto, y ¡cómo los ha resuelto!

Joselito, en cuatro tardes seguidas, esto es, en una lección larga, ha demostrado, con calma, con tranquilidad, con clarividencia, que para convencer al público no necesita que salga «su toro», sino que salga un toro, cualquiera, bravo, manso, agotado o poderoso.

Poco a poco, lance a lance, faena por faena, ha ido ganando la voluntad de las gentes, que la primera tarde se mostraban un poco impertinentes, resabiadas por anteriores tardes de competencia. Pero un toro y otro toro, una tarde y otra de vencer dificultades, recurriendo a lo que la lidia reclamaba y buscando a las reses donde ellas querían, dándoles todas las ventajas, que es donde los buenos y valientes toreros vencen los inconvenientes. Gallito, en cada toro que dominaba, borraba antagonismos, y si no sumaba adictos, contenía intransigencias.

Las faenas están muy recientes, y todos las hemos relatado con minuciosidad; por esto no insistimos en ellas. Gallito ha conquistado al público de Madrid; esto es lo que merece subrayarse”. (La Edad de oro del toreo, pág. 33. Espasa Calpe).

Fin. No me hubiera gustado haber ofrecido una imagen desalentadora de la Fiesta, que sigue encerrando tesoros. Sí, primero, dejar al descubierto algunos de los problemas que tiene la fiesta, ninguno nuevo por otra parte, pero ya se sabe que la gripe no es igual a los 20 años que a los 80; y segundo, reafirmar la importancia que tiene la historia, porque como decía el ínclito D. Francisco de Quevedo: “*ha sido preciso decir lo que fuimos, para disculpar lo que somos y encaminar lo que pretendemos ser*”.

Las importantes pequeñas ferias

Zapaterito II

Haciendo un resumen de los momentos que más he disfrutado de nuestra Fiesta durante el pasado año me he decantado por elegir unos festejos menores en cuanto a su importancia pero impregnados con la solera de lo autóctono, de lo verdaderamente auténtico, que han dejado en mí una huella importante, al tiempo que me reafirman y refuerzan la afición por el principal protagonista de la fiesta, ¡el toro!

Castillo de Bayuela es un pueblo serrano de unos 1000 habitantes situado a unos 12 km. al nordeste de Talavera de la Reina, muy próximo al taurino valle del Tíetar. Es una zona poblada de encinares y pastos, en cuyos alrededores hay una buena cantidad de ganaderías de bravo regidas por unos estupendos y aficionados ganaderos, que, entre otras cosas, tienen a gala competir en esta localidad para intentar llevarse el trofeo al mejor novillo de la feria, que concederán después del último festejo «**Los amigos del toro de lidia de Bayuela**».

El pasado año lidiaban 6 ganaderías que llevaban a la feria 2 novillos erales cada

una, tan bien presentados que varios de ellos podrían haber pasado por utreros. El concurso es tan real que incluso la procedencia de las ganaderías, según se detalla en el programa de la feria, es muy variada ya que son todas de diferentes encastes, con lo cual es posible apreciar las distintas características de todos ellos.

La plaza mayor del pueblo, con una buena capa de arena en el piso y gradas colocadas hasta la altura de los primeros balcones, compone un ruedo ancestral y colorista en el que no falta ningún detalle; desde la banda de música, pasando por unos caballistas montando preciosas jacas, que

a modo de alguacillos despejan la plaza y abren un paseillo que hacen los novilleros de la escuela taurina de Toledo y sus cuadrillas, hasta un estuendo tiro de mulillas que lo cierra, que es aplaudido por un público entusiasta que llena todas las gradas y balcones de la plaza.

Hasta aquí todo es descriptible. Lo que es más difícil de explicar es el fenomenal ambiente que se vive durante todo el día; desde las vaquillas mañaneras, el encierro de los novillos a mediodía, la novillada por la tarde, y los comentarios posteriores en cualquier bar o cualquier esquina de un pueblo que se manifiesta y vive por su tradicional y principal afición, ¡el toro! Si además de todo esto se tiene la suerte, como fue en mi caso, de compartir mesa y mantel por la

noche con varios de estos buenos ganaderos y escuchar sus comentarios, sus problemas, sus inquietudes e incluso sus esfuerzos para poder seguir manteniendo sus dehesas con ganado bravo, para lo que hace falta mucha afición y un tremendo amor por el toro de lidia, se podrá enten-

der que haya disfrutado tanto de esta fiesta.

Al hacer el análisis final llego a la conclusión de lo necesarias que son estas ferias en pueblos tan tradicionalmente taurinos como Castillo de Bayuela, que si bien no son importantes por su categoría, sí son absolutamente necesarias por su pureza y autenticidad, tanto en el aspecto ganadero como en el de la organización de mano de unos buenos aficionados, “no profesionales”, respaldados por el Ayuntamiento y cómo no, por todos los vecinos de la localidad, que creo percibir, tienen muy claro que lo más importante de sus fiesta mayores es... ¡EL TORO!



Las normas del toreo

Emilio Pérez

Para mí, y supongo que para la mayoría de los buenos aficionados, las normas básicas del toreo son: Parar, Templar y Mandar. A éstas, más tarde, un gran maestro del toreo añadió el «Cargar la suerte».

Las corridas de toros serían siempre perfectas si se vieran las suertes del toreo desde un aspecto únicamente visual. Pero esto no es suficiente porque existe un animal al que hay que poder, someter y reducir; por lo tanto, debemos tener en cuenta la estética del matador pero a su vez el poder para someter y vencer al animal porque la fiesta no es una danza en donde conseguida la estética esté logrado todo, aun contando con el aplauso de gran parte del público. La fiesta debe constar de esa estética, sí, pero sobre todo el aficionado debe palpar que el hombre ha vencido al animal.

¿Cuántas veces se ven faenas de veinte, treinta o cuarenta muletazos, más o menos artísticos, pero que no han sometido al toro? Cuando eso ocurre se plantea un serio problema: ¿Cómo es posible que un torero que ha pegado tantos muletazos aparentemente bellos, no haya sometido al toro? La respuesta es muy sencilla, lo que ha ocurrido es que el torero ha estado dando pases y dar pases no es lo mismo que torear.

Es curioso escuchar a los aficionados lamentarse del estado actual de la fiesta, y a la vez oírles afirmar que hoy se torea mejor que nunca. ¿Cómo se resuelve esta paradoja? Pues es muy fácil; no es cierto que hoy se toree mejor, si acaso puede haber más plasticidad o más estética, pero por regla general no se somete ni se puede a los toros (hablo de los toros encastados, por supuesto). Ahí están por poner un ejemplo los casos de Enrique Ponce, «El Juli», Rivera Ordóñez... y tantos que sí, dan muchos pases y algunos de ellos muy bellos, pero rara es la vez que pueden con los toros encastados.

Gran parte de culpa del estado actual de la fiesta la tenemos los aficionados, porque no hemos sido consecuentes con nuestras convicciones, pues hemos sido partidarios de las personalidades de los toreros y nunca o casi nunca conscientes de las normas básicas del toreo.

Y... ¿Cuáles son estas normas básicas? Pues Parar, Templar, Cargar y Mandar, claro que lo de Cargar se sobreentiende porque sin cargar la suerte es imposible Mandar. Y cargar la suerte no es abrir el compás, porque así el torero alarga pero no profundiza. La profundidad se da cuando la pierna

contraria avanza hacia el frente y no hacia el costado. ¡Qué pocas veces se ve echarle a los toros la pierna adelante antes de llegar a la jurisdicción del torero, iniciando el muletazo con la mano a media altura para bajársela paulatinamente a la vez que se templá la embestida y rematando, por último, el muletazo por detrás de la cadera! Hoy en día se torea casi siempre de perfil. Se inicia el muletazo a media altura y así se continúa hasta el final donde el muletazo termina echando el toro hacia afuera para alejarlo cuanto más mejor del cuerpo del torero. O sea, se destorea, y esto ratifica lo dicho anteriormente; no es lo mismo torear que dar pases.

Al hacer el análisis desapasionado de la fiesta nos encontramos con que las normas básicas se han esfumado y el toro se ha reducido al mínimo, mutilando sus defensas y descastándolo hasta límites exagerados. Esto es lo que queda en el fondo de conciencia de los buenos aficionados. Como consecuencia de todo esto, se ha reducido el toreo a la mitad perdiéndose la parte más bella del mismo, la enjundia del toreo.

Hay que insistir en que las nuevas generaciones vayan por el buen camino, porque yo creo que los hombres de hoy tienen el mismo valor y la misma inteligencia que los de ayer, y por lo tanto si se crea el ambiente tendremos lo fundamental, aunque eso sí, deberíamos ser inflexibles en cuanto a las normas.

En los últimos años han salido muchos chavales con grandes condiciones de haber seguido las reglas clásicas, pues tenían valor y afición, pero el ambiente del público y sobre todo de los taurinos, formando cuerpo con los resultados económicos, los envolvió. Esto unido a que naturalmente lo que yo llamo el destoreo, le resulta más fácil de ejecutar, les hizo tomar el camino más cómodo. Cuando se crean estos ambientes es muy difícil sobreponerse a ellos; hay que estar muy curtido y tener firmes convicciones para no dejarse arrastrar.

Esta es la situación que nos encontramos hoy en día. Y esto es posible porque el aficionado se ha desentendido del toro y a las masa que llenan los cosos taurinos les da igual si es toro, gato, liebre o sardina lo que sale por los chiqueros. Cuando el toro estaba en acción la fiesta era otra cosa. Sin duda el arte del toreo radica en el peligro que el toro tenga. Si al toro se le quita ese peligro el arte de torear no existe; será otra clase de arte, pero la belleza, la grandio-

levantasen la cabeza y oyeran los domingos frases tales como: se dejó, manso encastado, bravo pero con genio, se justificó etc, etc...

¡Cómo está la Fiesta! Seguro que aquellos, de vivir hoy, hablarían de Marcial y de otros como él. Algunas veces tengo la sensación que toda una vida matando y viendo toros de verdad no sirve para mucho. Los novilleros no leen ni a Marcial ni a nadie. Pretenden torear como Belmonte, los más arriesgados, pero sin pasar por achuchones, y los más torpes como «el Rey del Pegapases». Son en su mayoría clónicos de alguna «figura» y como no quieren aprender otra cosa les toca poner. Las razones intrínsecas son dos: una que muchos empresarios taurinos son unos caraduras, y otra que estos toreros son incapaces de llenar con su toreo mediocre alguna otra plaza distinta a la de su pueblo. Pueden seguir convencidos de que se torea mejor que nunca, tomando 30 de ellos cada año la alternativa, huyendo del Tiétar como el bombero que se asusta del fuego... hasta que los cuatro que continuamos viendo novilladas nos cansemos de ver tan poco esfuerzo. El año 99 fue una ruina total si exceptuamos a unos pocos.

2. De nuevo Marcial: *“Todo esto se cristalizó viendo torear a José y Juan, toreado yo mismo al lado de este último. En aquella época, la técnica y el valor superlativos eran imprescindibles para torear unos toros que, en la mayoría de los casos, eran poco castigados en el primer tercio.*

Por el escaso castigo, llegaban los toros a la muleta con poder, casta y bravura codiciosa; bravura de la buena y de la mala, hasta en los mansos, que no por ello dejaban de ser prontos y broncos en la embestida. El torero debía suplir la falta de castigo con el conocimiento técnico, el dominio racional y la destreza. Es decir lo imprescindible para hacer el toreo completo, aunque escape hoy, casi siempre, al entendimiento del público.

En aquel tiempo, el juego consistía en superar al toro y poder más que él, en imponer la inteligencia sobre el instinto de un animal de gran poderío.

«Aquel toro, de edad reglamentaria y casta poderosa, tenía una arrancada larga

y la sensación de riesgo era tan impresionante que producía, no sólo en el torero, sino también en el espectador, ese temblor de nervios que era conciencia de la fiesta».

(...) Como aquel toro no estaba hecho a la medida del torero, cada vez que se abría la puerta de toril teníamos que dar medida de nuestra capacidad, tal como el toro lo exigía. Por eso, luego, se fue imponiendo la reducción hábil del toro, para adecuarlo a lo que el torero quería que fuese”. (Tauromaquia de Marcial Lalanda, pág. 27-28. Espasa Calpe).

“No estaba hecho a la medida del torero”, “ese temblor de nervios que era conciencia de la fiesta”, “un animal de gran poderío”... ¡Qué frases! ¿Cuánto tiempo podría pasar y aún estaríamos hablando de ellas? Sin duda nos invitan a la reflexión, nos exhortan a mantener o a tomar una actitud comprometida en pro y por la defensa de la FIESTA, del toro y de la tauromaquia en definitiva.

La verdad es en algunos momentos abrumadora y dolorosa, pero es necesario conocerla, sólo ella es capaz de hacernos libres. No creo que sean muchos los aficionados que no hayan sufrido a lo largo de su vida alguna crisis. Ellas son la causa por lo cual toreros que admirábamos equivocadamente son contemplados de diferente manera, llegando incluso a renegar de muchas de nuestras convicciones anteriores, porque al igual que S. Pablo, nos han tirado del caballo. Pero después del bautismo que supone leer «La Tauromaquia» de Corrochano o la «Ilustración y defensa del toreo» de José Bergamín, somos aficionados nuevos y mejores, con las pilas cargadas para aplaudir o protestar. Más tarde, cuando ya ha pasado tiempo nos preguntamos: ¿Cómo me ha podido gustar este cunero que nunca ha visto un toro?

Nadie nace con la lección aprendida. Todo conocimiento requiere de un tanto de oportunidad y otro mayor de denuedo para reflexionar, para pensar libremente, eso sí, con más datos sobre la mesa. Estas crisis son positivas, afirma quien ha tenido algunas y espera tener más.

«Era conciencia de la Fiesta», el verbo conjugado en pretérito imperfecto y no en presente, lo dice todo.

Salud para la Fiesta

Fernando Fernández Monaj

REFRAN:

“Con sus libros, los muertos abren los ojos a los vivos”.

“Además de saber «estar bien», los grandes toreros han de saber «estar mal». Hoy casi ningún torero está rematadamente mal, casi ninguno culmina su labor con un fracaso apoteósico. (Los «mitines» de Curro Romero por inhibición pueden ser la excepción que confirma la regla, y buen provecho sabe sacarles.)

Eso me parece gravísimo, porque pone de manifiesto que hoy casi nunca sale el toro que obliga al torero a descomponer por completo su personalidad y su clase.

En estos tiempos, los toreros suelen estar bien o estar mal, sin que ninguna de las dos maneras trasciendan con magnitud. Están bien porque el toro “ha colaborado”, como se dice ahora. Están mal porque el toro no colabora sin que, por ello, nadie tenga que rasgarse las vestiduras.

A veces, en otros tiempos, un toro fiero, fuerte, atropellaba la sapiencia y el buen talante del torero. Aquello era la guerra, en el ruedo y también en los tendidos. Una guerra de la que luego se hablaba tanto como de una gran faena, porque en el desastre había aflorado un miedo telúrico, en los toreros y en el público que, de modo reflejo, sentía también pavor”. (Tauromaquia de Marcial Lalanda, pág. 56. Espasa Calpe)

1. Si bien el valor, la sabiduría, el afán por mejorar y el esfuerzo diario son cualidades necesarias en todas las profesiones, más, si cabe, lo son en el difícil arte del birlibirloque dado que el TORO, con letras mayúsculas, así lo exige. Y digamos que Marcial si no en grado supremo, sí al menos a un nivel alto, las reunía. «!Marcial, eres el más grande!», como marca el pasodoble.

Hace bastante que me hago dos preguntas: 1ª ¿Por qué no se habla más de Marcial Lalanda? 2ª ¿Quién para, manda, carga... con el fin de poder más que el cornúpeto?

La respuesta no son dos sino una: El «Toro», que salvando gratas excepciones, es, hoy, un animal con mucha menos bravura, con escaso poder, un enemigo vencido, una pantomima ridícula, una MIERDA en definitiva; y todo lo anterior no son afirmaciones infundadas, gratuitas, originadas por un «fundamentalista» del tendido 7 madrileño... sino que son fiel reflejo de las opiniones de muchos buenos aficionados y profesionales de este siglo, entre los que destaco a Don Marcial Lalanda.

Por causa del toro nace la tauromaquia, como medio y no como fin. El toro de cada época reclama un trato distinto. Él de antaño pedía que se le cargara la suerte, que lo torearán hombres de verdad, ni ancianos ni niños, salvo excepciones. Muchos toreros primero destacaban como subalternos y luego se vestían de luces. El de hoy sólo pide que se componga la figura y se le temple. El motivo de la tauromaquia clásica, la de Domingo Ortega o la de Marcial, ya no existe.

Y tengo el convencimiento que todo esto no interesa que se escuche ni que se lea. Parte de la crítica especializada, por llamarla de alguna manera fina, están últimamente más interesados en que cedan «El Juli» y los de Arranz a ser televisados, que en denunciar el paupérrimo trapío de los toros que éstos y otros muchos suelen matar. Siempre ha existido el sobre, pero lo de hoy en día es de un refinamiento tan poco cañí que desespera. ¡Se vende tan mal la postura actual del palabrero después de lo que ha hecho y dicho! No es de extrañar que proliferen publicaciones como ésta en donde escribo, pues existe mucha demanda y muy poca oferta de opinión libre. ¡Dios!, si Cañabate, Corrochano, Don Modesto...

sidad del toreo, reside en que el torero perciba la impresión, aunque se sobreponga a ella, de que el toro con rozarle le hiere. Entonces es cuando el torero puede producir los momentos más álgidos del arte. Y para interpretar este arte con el toro bravo no hay más normas que las básicas.

Desde que el hombre tuvo contacto con el toro existen las normas básicas. El primer hombre que se enfrentó a un toro, tuvo, necesariamente, que cargar la suerte y el primer hombre que se subió a un caballo para apartar toros en el campo, tuvo que ir hacia delante. Imagine-mos a un garrochista completamente vertical en la montura. En la primera resistencia del becerro iría para atrás y caería del caballo.

La grandiosidad del toreo radica en cargar la suerte. Grande es la verónica cargando la suerte, bello el par de banderillas cargando sobre la pierna, monumentales los muletazos adelantando la pierna contraria y no digamos nada si a la hora de matar cargamos todo el cuerpo sobre la pierna. Hay que tener en cuenta que en el toreo si no se va hacia adelante se va hacia atrás y para atrás sólo puede ir el torilero.

Creo que nos encontramos en un momento grave para la fiesta; el buen aficionado está en minoría y a punto de dejarse convencer por lo que la gran masa, con respaldo de los taurinos dice, que hoy se torea mejor que nunca y que el toro de hoy es más bravo que el de ayer. Además cuando surgen voces disconformes, reivindicando el toro íntegro y encastado y que el toreo se ejecute bajo los cánones de las normas básicas, las tachan de reventadoras e integristas.

Por último decir que si desaparecieran estas normas básicas el arte de torear sería una cosa muy distinta de lo que pudo ser, y que sólo será un gran torero aquel que sea capaz de Parar, Templar, Cargar la suerte y Mandar, y a la vez aplicar a ese toreo su toque personal o personalidad.

Seamos más realistas

Javier Lorenzo

Un año más por estas fechas siento una emoción o miedo, que supongo sentimos todos los aficionados ante el inicio de la temporada. He citado la palabra «miedo» porque, aunque el negocio taurino tiene una salud inmejorable —ahora hay más toreros, más ganaderos, más novilleros, más empresarios, más festejos, en definitiva más dinero a ganar— algo pasa con la Fiesta de los Toros.

Pienso que son muchas las dificultades que afectan a la continuidad e integridad de la Fiesta de los Toros desde entes externos a la propia fiesta como para que sean los propios interesados en su buen funcionamiento los que se encarguen de desilusionar a los aficionados, de los cuales dependen, y que son los únicos que se mantienen y se mantendrán siempre a favor de conseguir la pureza, legitimidad y continuidad de este espectáculo. Estos personajes —los taurinos— están falseando el espectáculo de los toros en su propio beneficio, cambiando el significado ancestral y tradicional de esta fiesta tan popular.

Para no caer en el error de parcialidad o partidismo en mi pensamiento, me he tomado la molestia de buscar algunas definiciones en el diccionario:

☛ **Corrida de Toros:** ① Conjunto de toros que un ganadero selecciona y aparta para que sean lidiados en una plaza cerrada según las exigencias del reglamento vigente por unos profesionales denominados toreros. ② Fiesta donde se lidian reses bravas en una plaza cerrada según las exigencias del reglamento vigente por unos profesionales denominados toreros.

☛ **Toro:** Mamífero macho, ruminante, de unos 2,5 metros desde el hocico hasta el arranque de la cola y cerca de 1,5 metros de altura hasta la cruz; cabeza gruesa, armada con dos cuernos; piel dura con pelo corto y cola larga cardosa hacia el remate. El toro ha de ser bravo y se caracteriza por su fuerza, fiereza y su poder. Se considera toro, en edad, aquel que ha alcanzado el pleno desarrollo y esto ocurre a los cuatro años y cinco hierbas como mínimo o cinco años. El toro de lidia es aquel que se corre o torea en espectáculos y que se ha conseguido gracias a una buena selección y tiente y representa una especialización frente al resto de bóvidos, que tienen como característica esencial la acometida.

☛ **Torero:** Profesional que ataviado con un vestido de torear ornamentado de lentejuelas torea en las plazas, es decir, (Toreo) ejecuta suertes con la capa y la muleta con elegancia, plasticidad y torería. (D. José María Cossío decía que torear era toda acción que se verifica en la plaza para burlar y dominar al toro, bien a favor de un engaño, capa o muleta u otro cualquiera).

Tras este recordatorio resulta evidente que son muchas las tardes en que estas definiciones se olvidan. Con esta falta de memoria o diccionario perdemos los aficionados. En esto me baso para afirmar que se falsea la fiesta, que no se cumple con su verdadero significado al interpretar subjetivamente estas definiciones que tan bien conocen pero que tanto les cuesta cumplir.

SERGIO OZCOZ • Ganadero

“Buscamos un ganado enrazado, bravo y fuerte”

Al sureste de Zaragoza, entre las localidades de La Cartuja Baja y Fuentes de Ebro, camino de Castellón, se suceden sin solución de continuidad un buen número de parcelas y huertas de regadío, todas bien alimentadas por las aguas del Canal Imperial de Aragón. En una de ellas, la denominada «Soto de la Barca», pastan, bajo el amenazante caudal del río Ebro, las cerca de 250 vacas que componen la cuota femenina de la ganadería de los Hnos. Ozcoz, sin duda una de las principales señas de identidad de la mejor tradición ganadera aragonesa. Con Sergio Ozcoz, quién tras el fallecimiento de su padre —D. Félix Ozcoz— dirige junto a su hermano Félix los destinos de la ganadería más antigua de Aragón, Navarra y Rioja, tuvimos la ocasión de compartir una agradable jornada campera el pasado mes de Febrero. En ella Sergio accedió a desvelarnos algunos de los secretos de esta ganadería.

Pregunta. Antes de nada hablemos brevemente del origen y procedencia de vuestra ganadería.

Respuesta. Esta es la ganadería que creara D. José María Fraile y que a su fallecimiento pasó a manos de su hija Carmen Fraile. Mi padre fue durante años el

mayoral de la ganadería hasta que en 1960 pasó a sus manos. Al fallecer mi padre, mi hermano Félix y yo quedamos a cargo de la ganadería. En cuanto a la procedencia os diré que originalmente la ganadería tenía un encaste mayoritario de Graciliano Pérez Tabernerero y Albaserada. Posteriormente, en 1939, D. José María Fraile incorporó a la ganadería una parte de la legendaria vacada de Alaiza, la última de las de casta navarra pura que sobrevivió al siglo XX. Actualmente seguimos conservando un lote de reses «royas» de la tierra, aunque ahora la procedencia mayoritaria de la ganadería es de Ibán, rama que vamos a potenciar en breve con la incorporación de un lote de 40 vacas de la misma procedencia. Además tenemos ganado de origen santacolo-meño.

P. Vuestra ganadería goza desde hace años de un merecido prestigio en el campo de los festejos populares y al mismo tiempo lidiáis cada temporada un buen número de machos tanto en novilladas como en festivales sin picadores. ¿Cómo compagináis, sobre todo en la selección, estas dos orientaciones, aparentemente tan distintas?

R. El punto medio entre ambos mercados lo situa-

mos en la casta. Evidentemente la calle y los concursos demandan un ganado más espectacular, que bajo ningún concepto se caiga y sobre todo que se mueva. Al novillo le exigimos raza y que transmita. En todo caso para nosotros la prueba fundamental radica en el caballo, donde tanto a hembras como a machos les exigimos el máximo, sobre todo fijeza y clase. Por eso nos gusta tanto lo de Ibán, pues sus productos sirven tanto para la calle como para la plaza, dan espectáculo en el encierro y sirven para la lidia. Quizás mi ideal se resume en decir que buscamos la bravura en estado puro pero no el genio.

P. Acabamos de ver en «El Yermo» los añojos y erales que tenéis dispuestos para esta temporada y además del cuajo que ya presentan a estas alturas del año nos ha sorprendido el ver una punta de añojos de capa colorada, tan característica entre el ganado de nuestra tierra.

R. Es verdad. Como os he dicho antes conservamos en la ganadería una pequeña parte de reses «royas», originarias de lo viejo de Alaiza. Mentiría si no dijera que mi mayor ilusión sería la de poder lidiar una novillada entera de toros «colorados», que, por otra parte, estoy convencido de que daría buen juego. Lamen-

tablemente la Fiesta está como está y los novilleros más modestos y sobre todo sus mentores, rechazan lidiar cualquier encaste que no sea de «garantías». En todo caso y como habéis visto este año nos hemos decidido a reservar algunos novillos con la esperanza de lidiarlos y comprobar su juego en la plaza. No sé, como anécdota os diré que los aficionados franceses de Ceret sí se han interesado alguna vez por la posibilidad de lidiar una novillada nuestra en su feria.

En cuanto al trapío, ya lo habéis visto, nos gusta tener los novillos de salida listos para poder ser lidiados en cualquier momento. La verdad es que algunos novilleros se asustan un poco al ver el cuajo de nuestro ganado que, normalmente, si cae en manos de novilleros con algo de experiencia, suele dar un buen juego. En general solemos cuidar bastante la alimentación del ganado, reforzando la de aquel que presenta alguna debilidad en su desarrollo.

P. Pasando a un plano más general, nos gustaría que nos comentaras las dificultades específicas

que encierra el ser ganadero en una zona como la de Aragón.

R. Objetivamente creo que resulta más complicado el ser ganadero en Aragón que en cualquier otra parte de España. La razón fundamental es que en esta zona apenas se programan festejos como novilladas con o sin picadores o corridas de rejones, lo que nos obliga a dirigirnos hacia el mercado de los festejos populares, mercado en el que actualmente existe una gran com-

petencia, lo que está provocando, casi siempre en detrimento de la calidad, una bajada de los precios considerable. Además en este mercado tenemos la dificultad de tener que lidiar constantemente con unas comisiones de festejos poco o nada conocedoras del mundo taurino, lo que hace que suelen contratarse las ganaderías más baratas.

A estas dificultades les añadiría la de poder encontrar en Aragón fincas preparadas para albergar ganado bravo y en mi caso particular la amenaza permanente de desbordamiento del río Ebro, hecho que cuando sucede nos obliga a evacuar urgentemente toda la ganadería.

P. Por último Sergio, que opinión te merece, bajo tu punto de vista, el estado actual de la Fiesta.

R. Voy a contestar como aficionado de a pie. Creo que al espectáculo actual le falta fundamentalmente emoción y, sobre todo, algo más de justicia, especialmente en las grandes ferias. Personalmente, en cuanto al ganado, prefiero ver encierros de ganaderías más encastadas que aquellos de otras más «comerciales».



La vaca «Carinegra»

Colorada. Una mancha negra cubre parte de su cara, de ahí su nombre. Bien puesta, impone. Es una de las estrellas de la ganadería, especialista en concursos de «roscadeiros», —forma tradicional de tiente en Aragón que consiste en citar y aguantar la embestida de la res tras un cesto de mimbre con asas que sostiene una cuadrilla de mozos—. Ganadora durante tres años del concurso que se celebra en las fiestas del Pilar de Zaragoza. Al fondo, Sergio Ozcoz.